

Editorial

Alejandra Solórzano

Artículos

Afrodescendientes en Costa Rica: en
procura de su impronta.

Carlos Moreira Beita

La UNIA en Costa Rica, siglo XX

Carmen Hutchinson Miller

Ensayo

Regresando a casa

Shirley Campbell Barr

Reseña

Sobre la tesis: Contribuciones
epistemológicas de la oralidad a la
luz del Calypso afrolimonense

María Laura Stephen Chaves

Música

Sonoridades del Caribe

Alberto Portugal Guillén

Pensamiento Poético

Yuderkys Espinosa Miñoso

Pensamiento Visual

El Caribe limonense a través de
la mirada y obra de Hans Wimmer

Sussy Vargas Alvarado

Normativa de Publicación

**Diáspora: miradas e improntas
afrocostarricenses**

No. 52
Agosto 2020

Revista de Filosofía N°. 52.
Universidad Nacional de Costa Rica
Revista Cuatrimestral Abril, Agosto, Diciembre.
Agosto, 2020.



Francisco González Alvarado

Rector

Allan González Estrada

Director

Escuela de Filosofía, UNA

Alejandra Solórzano Castillo

Editora

Consejo Editorial

Ailyn Morera Ugalde, Universidad Nacional, Costa Rica.
Ana Cecilia Rodríguez Allen, Universidad Nacional, Costa Rica.
Andrés Gallardo Corrales, Universidad Nacional, Costa Rica.
Andrés Mora Ramírez, Universidad Nacional, Costa Rica.
María Clara Vargas Cullell, Universidad de Costa Rica.
Marianela Camacho Alfaro, Editorial Costa Rica ECR, Costa Rica.
Shirley Campbell Barr, Investigadora independiente, escritora, Costa Rica.

Consejo Asesor Internacional

Ángelo Narvárez León, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile.
David Fernández Navas, Universidad Complutense de Madrid, España.
María Jacinta Xon Riquiac, Centro de Investigación Científico y Cultural Para el Desarrollo de la Ciencia, el Arte y la Cultura. Guatemala.
Jimena Solé, Universidad de Buenos Aires, Argentina.
Stefan Gandler, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
Yuderkys Espinosa Miñoso, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Grupo Latinoamericano de Estudios, Formación y Acción Feminista, República Dominicana.

Anabelle Contreras Castro

Coordinadora publicaciones, Escuela de Filosofía

100

H719h Hoja Filosófica : Revista de Filosofía. -- Universidad Nacional. Escuela de Filosofía --Número 52 (Agosto, 2020). -- Heredia, Costa Rica : Universidad Nacional. Escuela de Filosofía, 2001- Cuatrimestral v. ; 28 cm. ISSN 1659-1283

1. FILOSOFÍA. 2. DIÁSPORA AFRICANA. 3. AFROCOSTARRICENSES. 4. ARTE Y CULTURA. 5. PENSAMIENTO VISUAL. 6. POESÍA. 7. PUBLICACIONES PERIÓDICAS. 8. HISTORIA. I. Universidad Nacional (Costa Rica). Escuela de Filosofía

Los artículos publicados por Hoja Filosófica se comparten con una licencia Creative Commons BY-NC-ND 3.0 (Creative Commons Reconocimiento – NoComercial – SinObraDerivada) de Costa Rica. Consulte esta licencia en: https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/or/deed.es_ES

5

Editorial

Alejandra Solórzano

8

Artículos

Afrodescendientes en Costa Rica: En procura de su impronta

Carlos Morera Beita

31

La UNIA en Costa Rica, siglo XX

Carmen Hutchinson Miller

60

Ensayos

Regresando a casa

Shirley Campbell Barr

76

Reseña

Sobre la Tesis: Contribuciones epistemológicas de la oralidad a la luz del Calypso afrolimonense

María Laura Stephen Chaves

88

Música

Sonoridades del Caribe

Alberto Portuguese Guillén

95

Pensamiento Poético

Yuderkys Espinosa Miñoso

109

Pensamiento Visual

El Caribe limonense a través de la mirada y obra de Hans Wimmer

Sussy Vargas Alvarado

132

Normativa de Publicación

Contenido

Identitaria

Un pueblo sin el conocimiento de su historia pasada, su origen y su cultura es como un árbol sin raíces.

Marcus Garvey

Cuando un país recupera su memoria histórica, fortalece la comprensión de su pasado y el reconocimiento de la heterogeneidad de sus raíces, es decir, la conciencia histórica, social, simbólica, subjetiva, cambiante y plural que somos. Los procesos de recuperación de la memoria histórica en Costa Rica como en el resto de Centroamericana llevan tras de sí décadas de luchas por lograr el reconocimiento, visibilizar lo que fue amputado en la historia oficial escrita por la razón instrumentalizada de la clase hegemónica, y la dignificación de aquello que había sido ocultado. Lo que el país reconoció hasta hace poco más de quince años en el artículo primero de su Constitución es ser una república multiétnica y pluricultural¹. Sin embargo, la

¹ El 24 de agosto de 2015 se reformó el Artículo 1º de la Constitución de la República por la Ley N° 930 donde se indica que Costa Rica es una República democrática, libre, independiente, multiétnica y pluricultural.



inercia del colonialismo perpetuó hasta mediados del siglo XX, el imaginario de la Costa Rica “blanca” producto del racismo, la ignorancia y la violencia estructural de las clases dominantes.

Esta edición es un homenaje a los aportes epistémicos, culturales, históricos y artísticos de las y los afrodescendientes en Costa Rica; a la memoria histórica del país y afluente diaspórico en Latinoamérica que enriqueció y fortaleció la identidad de nuestra región con cuestionamientos filosófico-políticos y la praxis histórica de continua resistencia, dignificación, autodeterminación y glorificación de sus raíces.

El primer artículo de este número, intitulado: “Afrodescendientes en Costa Rica: En la procura de su impronta” de Carlos Morera Beita, explora los senderos de la presencia afrodescendiente y la visibilización de sus aportes, particularmente el legado de los grupos que no habitan el Caribe del país, región a la que se suele reducir la presencia de personas afro en Costa Rica.

Carmen Hutchinson Miller: “La UNIA en Costa Rica, siglo XX”,

aborda, a través de una muestra hemerográfica el legado del líder jamaiquino Marcus Garvey quien lideró la primera convención masiva de personas africanas y afrodescendientes del mundo reunidas en el Madison Square Garden, Nueva York el 31 de agosto de 1920. Fecha clave por la que en Costa Rica se declaró -gracias a las luchas de líderes limonenses-, el “Día de la Persona Negra y la Cultura Afrocostarricense”. En su artículo Hutchinson identifica las filiales de “The Universal Improvement Association and African Communities League” UNIA, herencia de Marcus Garvey a su paso por Costa Rica.

Con un estilo auto referencial el ensayo “Regresando a casa”, de Shirley Campbell Barr, nos sumerge a través de su infancia y adolescencia en el afrontamiento de las conductas racistas que cuestionan y desdibujan paulatinamente el sentido de las palabras “hogar” y “regreso”, y que la autora reconstruye con un sentir filosófico y literario sobre los últimos 26 años de viajes, escritura y activismo en el extranjero. Recibimos este ensayo como uno de los primeros que Campbell Barr



escribe recientemente llegada a su país y como un ofrecimiento generoso a esta revista.

María Laura Stephen Chaves, escribe una reseña sobre su tesis “Contribuciones epistemológicas de la oralidad a la luz del calypso afrolimonense” para señalar desde una postura descolonial la ausencia del pensamiento epistémico y filosófico de autoras y autores afro-referentes en la Educación Superior Pública, así como la dignificación de los saberes no institucionalizados y la profundidad del pensamiento en la oralidad que habita el calypso afrolimonense. En esta línea sobre música y pensamiento, “Sonoridades del Caribe costarricense” producción musical de la Banda de Conciertos de Limón del Ministerio de Cultura y Juventud, dirigida por Alberto Portuguese Guillén, nos brinda mediante código QR una muestra de las sonoridades del patrimonio inmaterial musical que nos ha legado el Caribe costarricense.

En la sección «Pensamiento poético» recibimos la pluma de la filósofa feminista antirracista y descolonial Yuderkys Espinosa

Miñoso. La edición cierra en «Pensamiento visual» con una muestra de fotografías inéditas y otras publicadas en el libro “El Caribe limonense a través de la mirada y obra de Hans Wimmer:1903-1947”, investigación de Sussy Vargas Alvarado, quien tras largos años de búsqueda, clasificación y restauración de las fotografías y placas de Hans Wimmer, nos revela el amplio espectro de riqueza cultural, paisajes caribeños, costumbres y la vida cotidiana limonense a través de la mirada de un fotógrafo extranjero que tejió su pertenencia a través de la captura de Limón en el tiempo. Extendemos un agradecimiento Sussy Vargas y a la familia Wimmer Lutz por permitirnos incluir la memoria que Hans Wimmer dejó en sus fotografías y placas para nuestro presente.

Sirva esta edición como homenaje a la heredad filosófica y cultural afrocostarricense.

Alejandra Solórzano

Editora



ARTÍCULOS



**AFRODESCENDIENTES EN
COSTA RICA: EN PROCURA DE
SU IMPRONTA.**

Carlos Morera Beita

**LA UNIA EN COSTA RICA,
SIGLO XX**

Carmen Hutchinson Miller



Afro-
descendientes
en Costa Rica:
en procura de su
impronta



Carlos Morera Beita¹

Universidad Nacional

Recibido: 27-08-2020

Aceptado: 02-10-2020

-
- ¹ Profesor catedrático de la Escuela de Ciencias Geográficas, Universidad Nacional, Costa Rica, con especialidad en conservación, turismo y territorio, donde ha sido director de Escuela (2004-2009) y ha fungido como vicerrector de Investigación (2010- 2015). Licenciado en Geografía Física (Universidad Nacional), Máster en ciencias con énfasis en manejo de recursos naturales (Universidad de Arizona, Estados Unidos). Tiene un Doctorado en planificación ambiental (Universidad de Barcelona, España). Cuenta con más de 100 artículos científicos y cuatro libros sobre su especialidad. El Dr. Morera ha sido profesor invitado en: Universidad de Quebec en Montreal, Universidad de Aurburn, Universidad de Girona, CEPEIGE, Universidad de Tarragona, Universidad de Sao Paolo, entre otras. Además, ha escrito tres poemarios y dos novelas. Su obra se ha publicado en diversas revistas nacionales y extranjeras y así como en antologías, de igual forma ha participado en diversos recitales y festivales de poesía. Fue mención de honor en el Quinto Concurso Internacional de Poesía "Revue La Portes des Poetes" en Francia (1996). Participa en grupos de identidad cultural y durante los últimos años, ha indagado sobre la relación sociedad – naturaleza desde la perspectiva de la etno-conservación.



Resumen

La presencia de los afrodescendientes en Costa Rica se remonta a las etapas de la colonia y se manifiesta en diversas áreas, desde las estadísticas de población, así como en la genealogía nacional, hasta en botánica, la música, la toponimia, la gastronomía, entre otros. No obstante, con excepción de la costa del Caribe, en el resto del país existe una invisibilización del aporte de este grupo étnico a la identidad nacional, que es producto del proceso de histórico de exclusión y marginalidad que obligó a los descendientes de estos grupos a ser negados bajo la sombra del mestizaje, fenómeno similar a lo acontecido en otros países de la región. Durante las últimas décadas inició un proceso de indagación y rescate de la impronta afro en la cultura nacional. Así, este artículo se propone visibilizar el legado de los afrodescendientes en la cultura costarricense desde una perspectiva exploratoria considerando aspectos históricos, genealógicos, etno-botánicos, asimismo la identificación de algunas prácticas culturales presentes en el país que se fundamentan en fuentes secundarias complementadas con algunas entrevistas informales. Se analizan algunas evidencias de la presencia afro en la música, la botánica, la genealogía, sin embargo, aún se encuentra pendiente la tarea más importante: la asimilación y la ruptura del estereotipo por el que se considera que el aporte afrodescendiente en el país se reduce al Caribe costarricense.

Palabras clave: Costa Rica, Afro-descendants.

Abstract

The presence of afro-descendants in Costa Rica dates back to the colonial stages and their footprints is manifested in various areas, from population statistics, as well as in the national genealogy, to botany, music, toponymy, gastronomy, among others. However, with the exception of the Caribbean coast, in the rest of the country the contribution of this ethnic group to the national identity is deleted, which is the product of a process of historical exclusion and marginalization, which forced the afrodescendants to refuse under the umbrella of “mestizaje”, similar to what happened in others countries of the region. During the last decades, a process of investigation and rescue of the Afro imprint in national culture has begun, from this perspective this article will analyze the legacy of Afro-descendants in Costa Rican culture from an exploratory perspective considering historical, genealogical, ethno-botanical aspects, as well as the identification of some cultural practices present in the country, which is based on secondary sources complemented with some informal interviews. Some evidence of the Afro presence in music, botany, genealogy is analyzed, but the most important task is still pending, the assimilation and breaking of the stereotype that the contribution is reduced to the Costa Rican Caribbean.

Keywords: Costa Rica, Afro-descendants.



INTRODUCCIÓN

En América Latina, de acuerdo con Antón (2006), la cultura afrodescendiente se enmarca en fenómenos históricos de larga data y se caracteriza por momentos de ruptura, continuidades, deconstrucción y reconstrucción como resultado de una respuesta estratégica a la esclavización y a la necesidad de adaptación a nuevos contextos. Este largo proceso implicó dos ejes fundamentales: resistencia y asimilación, perspectivas básicas para valorar la impronta de este grupo en la sociedad. En Costa Rica, al igual que otros países de la región, como lo plantea el escritor Sergio Ramírez Mercado (2007), refiriéndose a Nicaragua; el legado de la cultura africana ha sido invisibilizado. Aseveración similar la realiza Melva Lowe de Goodin (2016), quien ha investigado la presencia de los afrodescendientes en Panamá y afirma que, a pesar de la dimensión de sus aportes, el mismo está ausente en los pensum académicos de este país vecino.

En Costa Rica, aunque la presencia de afrodescendientes se remota a la primera época de la

colonia, es hasta finales del siglo pasado que inicia la preocupación por investigar sobre este grupo. La obra pionera detonante dentro de esta perspectiva es: *El negro en Costa Rica* (1972), del historiador Carlos Meléndez, uno de los conocedores de los archivos oficiales junto a Quince Duncan, quien con los años se transformaría en el más importante intelectual de la cultura afro-costarricense. Con esta publicación emergieron algunas interrogantes aún presentes en la actualidad, y aunque en los últimos años ha habido avances sobre estos temas, falta mucho por indagar para contar con argumentos certeros.

Antes de mediados del siglo pasado, prevaleció un conocimiento segado y racista que eliminaba cualquier impronta diferente a la europea en la cultura nacional. Hubo estrategias oficiales que marginaban y satanizaban culturas diferentes como la asiática, la árabe, la africana y la indígena. Para ilustrar lo anterior, basta parafrasear del texto para secundaria escrito por Carlos Monge Alfaro (1943), cuando se refería a los afrodescendientes de Limón de esta forma: “El negro nunca se entroca con la sensibilidad nacional, generalmente



son altos, pedantes, de mentalidad muy torpes, pero de muy desarrollada vanidad. Son muy lujosos y se distinguen por sus zapatos de colores chillones, por sus vestidos y chalecos blancos. En Limón, hay escuelas especiales para ellos, pero generalmente son muy tardos para aprender” (p. 126).

Desde una historia subyugada por la visión del poder que valora monolíticamente lo que procede o semeja a la cultura europea, es difícil apreciar como corresponde, la impronta de las culturas africanas en la sociedad costarricense actual. Durante los últimos años se han realizado esfuerzos relevantes por redimir el aporte afro a la cultura nacional como son: el rescate de la Puebla de Pardos desde una perspectiva cultural en Cartago, investigaciones notables por insignes historiadoras comprometidas por la temática como la Dra. Rina Cáceres y la Dra. Carmen Hutchinson, entre otras; así como la implantación de la celebración de Día de la Persona Negra y de la Cultura Afrodescendientes el 31 agosto desde 2011. No obstante, aún falta mucho por reconocer y asignar el lugar justo a los aportes de los

afrodescendientes en la cultura costarricense.

Reconociendo lo anterior, esta investigación se plantea como objetivo analizar el legado de los afrodescendientes en la cultura costarricense desde una perspectiva exploratoria que toma en cuenta aspectos históricos, genealógicos, etno-botánicos y la identificación de algunas prácticas culturales presentes en Costa Rica, a los que se añan fuentes secundarias provenientes de algunas entrevistas informales. Esta investigación procura identificar los aportes que no han sido reconocidos y que no refieren únicamente a los estudios sobre el Caribe costarricense región principalmente estudiada hasta la actualidad.

Algunos indicios socio-poblacionales para contextualizar los afrodescendientes en Costa Rica durante la colonia:

Al iniciar el sometimiento colonial de América, el proceso de explotación de mano de obras esclavizadas fue un negocio iniciado

por los portugueses que presentó su apogeo en el periodo 1532-1685 práctica que data desde tiempos prehistóricos (Delacampagne, 2002). En el caso de Costa Rica, como los plantea Meléndez y Duncan en *El negro en Costa Rica* (1973), los conquistadores se dieron acompañar por personas afrodescendientes, no obstante, de acuerdo Lohse (2014), ellos procedían de la península Ibérica, permeados por una visión de “creoles”, que se identificaban con el poder imperial llegando algunos de ellos a ser beneficiados con una encomienda, situación por la que no se consideraban propios de las culturas africanas.

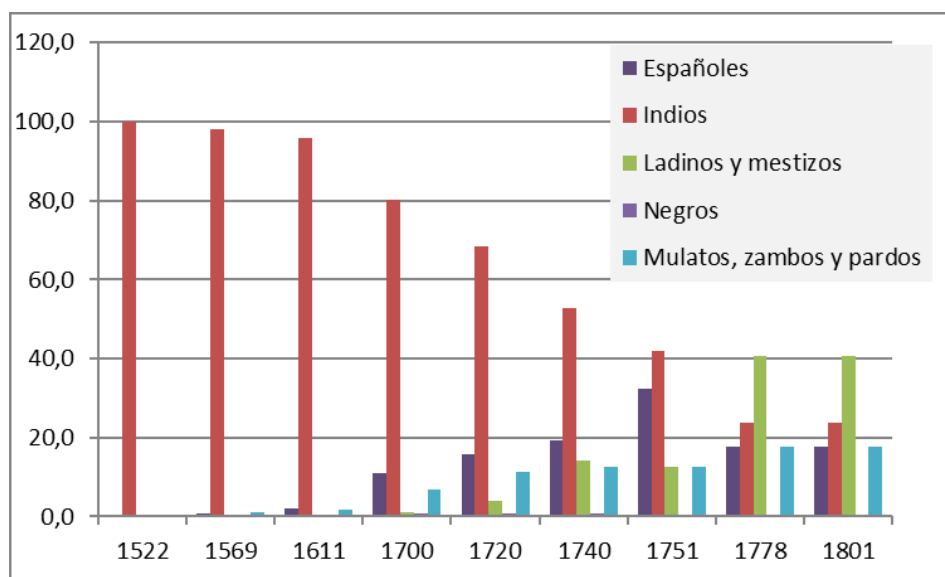
Con el surgimiento de las actividades productivas se introduce el trabajo forzado de los afrodescendientes y se inicia la presencia de personas esclavizadas en el país a Costa Rica. El imperio español al igual que el francés y holandés, utilizaron la mano de obra esclavizada básicamente en tres ocupaciones: explotaciones mineras, plantaciones y como servidores domésticos. Al carecer de economías de gran escala en el país los flujos de trabajadores esclavizados fueron de menor cantidad comparado con

otros sitios con desarrollo de plantaciones de azúcar como fue en la mayoría de las islas del Caribe, así como en las explotaciones mineras del Perú o Brasil.

No obstante, los datos de población de Costa Rica durante la época colonial evidencian la presencia significativa de los afrodescendientes existentes en el país. De acuerdo con las estadísticas recabadas por Thiel (1890) en *Monografía de la población de la República de Costa Rica*, a partir de 1700 se presenta un crecimiento en la categoría de mulatos, zambos y pardos, que durante los censos de 1751 y 1778, alcanzó un 17.7 % de la población del país (Fig. 1). Para Cáceres (1999), la presencia de mano obra esclavizada en Costa Rica desplegó una función fundamental al descender la población indígena. Asimismo, fueron elementales en actividades económicas coloniales como la ganadería en Bagaces, Nicoya y Esparza, cultivo del Cacao en Matina y como servidores domésticos en Cartago (Gudmundson, 1976).



Fig. 1: Conformación de la población de Costa Rica, 1522-1801.



Fuente: Monografía de la población de la República de Costa Rica, 1890. Thiel

El ciclo del Cacao en la costa del Caribe (1650-1800), en la región que actualmente se conoce como Matina, la labor de cultivo estuvo ligada a trabajadores indígenas, sin embargo, posteriormente dependió básicamente del trabajo esclavizado de afrodescendientes (MacLeod, 1996). Familias españolas o criollas que habitaban en Cartago eran las propietarias de estas tierras, sin embargo, las mismas eran atendidas por afrodescendientes que desarrollaron una independencia

debido a que, parte del producto lo comercializaban ilegalmente con los misquitos e ingleses que asolaban en el mar Caribe. De esta forma, uno de los primeros ciclos económicos del país fue gestionado por los afrodescendientes, actividad de pequeña escala, pero que para las condiciones económicas del país de la época fue una relevante fuente de ingresos para su desarrollo futuro ligado a ese pequeño eje de poder que era Cartago.

Esta dimensión económica de pequeña escala generó una convivencia cotidiana entre las familias españolas y seres esclavizados que compartían la vivienda en igualdad de parentesco, pero con asimetrías sobre el estatus social; un ejemplo de esto era la presentación de la esposa oficial y las mujeres esclavizadas obligadas a ser concubinas. Este sometimiento sexual era común en la colonia porque como plantea Mörner (1992), en la conquista de América el estupro y la violación eran naturales para los españoles desde la guerra contra los moros. De acuerdo con Lobo (2016), los propios parientes vendían a sus familiares (hijos, sobrinos, etc.), que posiblemente fue un aspecto esencial en el proceso acelerado de mestizaje de estos afrodescendientes de quienes se cuenta con pocos o casi inexistentes rastros en la actualidad, fenómeno que se analizará posteriormente.

Otro elemento relevante sobre la presencia de afrodescendientes en épocas coloniales es la existencia de barrios reservados en módulos de guetos donde las leyes clasistas y segregacionistas de la época determinaban que estos obligatoriamente debían ser habitados

exclusivamente por negros y pardos (mulatos). Según Meléndez (1993) refiriéndose a Heredia, al otorgársele el título de villa en 1763, la población de pardos la constituían un buen número que habitaron La Puebla, nombre que se mantiene hasta la actualidad y que se extiende allende del río Pirro en el sector sureste de la ciudad y que estaba segregado del centro urbano habitado por españoles y mestizos. De igual forma en la ciudad de Cartago durante 1650 surge la puebla de los pardos o puebla de Los Ángeles que se había conformado con población procedente de Bagaces, Nicoya y Esparza como producto de la decadencia económica de los astilleros o movimientos desde Panamá, Nicaragua y hasta del Perú, que en 1798 llegó a tener 257 casas donde también habitaban mestizos pobres (Cáceres, 1993). En actualidad con el objetivo del rescate cultural de La Puebla de los Pardos en Cartago, se ha organizado un grupo en Cartago.

Paralelo a lo que ocurría en la costa Caribe y el Valle Central (Gran Área Metropolitana) del país, también existía otra área con una presencia significativa en Guanacaste. De acuerdo con Cabrera (2018), desde 1603 existen



antecedentes de afrodescendientes presentes en Guanacaste, específicamente en el astillero de Santa Catalina de “Nadayuric”, y posteriormente los anales se refieren a cuatro personas originarios de Angola en documentos de una herencia. Lo anterior es una evidencia de la conexión de Guanacaste con esta región de África, que es de donde se procede un instrumento musical conocido como m'bulumbumba, (Assunção, 2012), que pudo ser el origen de actual quijongo guanacasteco, como se explica más adelante.

El investigador antes mencionado, realiza un análisis detallado de la presencia de afrodescendientes en los documentos oficiales relacionados con Guanacaste, también identificó en el año de 1720 a Diego y José Bran o Brong, indicado su apellido a la etnia originaria de la región entre los ríos Senegal y Guinea, práctica común para este tiempo de asignar el apellido a la etnia perteneciente. Esta familia se ubicó en Bagaces como mulatos libres y posteriormente se trasladan a la Villa de Guanacaste (Liberia), donde vivió Leandro Cabalceta Bran (1856-1946) quien fue el compositor del Punto Guanacasteco.

Igualmente, la presencia africana aportó en la toponimia de Guanacaste como afirma Alfaro (sf), con nombres de lugares como: Congo, Pangola, Matina, Matamba, Cananga, Guineal, Malambo y Chiringa, así mismo existen palabras en el vocabulario local con referencia en África como son: candanga, mondongo, timba, cuchumbo, entre otros. Existen, también otras evidencias a confirmar, por ejemplo: en las fiestas de Santa Cruz se organizan unos los altares con que se honra a los santos, semejante a los altares yorubas.

La interrogante que emerge a raíz de esta investigación, es ¿qué sucedió con esta población tan relevante? La respuesta puede encontrarse en el proceso de mestizaje y su negación a causa del clasismo que imperó en el país, como lo señaló Estaba (2019), refiriéndose a los periodos coloniales en Panamá y Costa Rica. En Venezuela y Colombia, la jerarquía socio-étnica discriminaba a la población en función de la “calidad” o estatus legal: blanco, indio o negro. En función de esta clasificación otorgaba libertades civiles a unos, mientras las negaba a otros. Según Ramírez (2009) en el caso de

Nicaragua, desde comienzos de la colonia, los mulatos, descendientes de los esclavos negros ubicados en la región del Pacífico quisieron ocultarse bajo la palabra mestizo, que se entendía nada más aplicada a los descendientes de españoles e indios, situación similar que se presentó en Costa Rica. De esta forma, también los pardos y, en general los mestizos, eran discriminados por el marco jurídico, por lo que la pérdida de su identidad afrodescendientes fue un medio de sobrevivencia, no obstante, esa impronta quedó plasmada en la genética de los costarricenses.

La composición genética de los costarricenses y otras evidencias

Hasta hace dos décadas aproximadamente existía un discurso oficial y académico de Costa Rica como país de dominio de sangre europea (Molina, 2002) sin embargo, es a partir de las investigaciones lideradas por Ramiro Barrantes y Bernal Morera (Ramiro, 1993; Morera, Marín-Rojas & Barrantes, 2001), que estos argumentos comenzaron a cuestionarse. De acuerdo

con Campos-Sánchez, Raventós y Barrantes (2014), en general la genética de los costarricenses es 45,6 % europea, 33,5 % indígenas, 11,7 % africano y 9,2 % asiático, no obstante, esa composición varía desde una perspectiva regional identificando que, el componente afro en la región Caribe es de un 30 % en la región Norte, en Guanacaste es de un 15 %, mientras que en la Zona Sur era de 8,5 %, y en el GAM (Valle central) era de 6,7 %. Por otra parte, en lo que refiere a la composición genética nacional es similar a las de Nicaragua que, de acuerdo con Morera (2006) era de 46,8 % europea, 36,8 % indígena y un 16,3 % africana, datos que revelan que el mito del país de Centroamérica con el imaginario de una genética europea se desborona.

Las políticas nacionales que impedían a los afrocaribeños que llegaron a finales del 1800 al Caribe concentró fuertemente sus genes en esta provincia, transformándose este grupo en el más evidente, pero no el único. La segunda región más significativa con presencia de afrodescendientes es la región Norte como lo señalan Campos-Sánchez, Raventós y Barrantes (2014) referente al Pacífico



Norte, demarcación en que se incluye Guanacaste y que se relaciona con la presencia en la colonia de manos de obra esclavizadas trasladadas directamente de África. Esta población, aunque en evidencia de fuentes es menor -comparado con los afroantillanos por su mezcla con grupos indígenas y los europeos-, tiene una presencia de mayor data, y sus legados están directamente vinculados a África.

Lo anteriormente señalado se evidencia en la música, siendo la marimba y el quijongo dos de los instrumentos de mayor relevancia en la región. La marimba es un instrumento común en Centroamérica y en el Sur de México que fueron traídos por los afrodescendientes esclavizados que a su vez los habían tomado de micronesios que migraron a la isla de Madagascar; la palabra tiene su origen Bantú “marimba”, lugar donde este instrumento era de uso común. (López, 1999). El otro instrumento relevante en la música guanacasteca de origen africano es el quijongo (Acevedo, 1986), similar al birimbao de Brasil y que se encuentra en otros lugares con diferente nombre; en Honduras, por ejemplo, se le denomina: caramba o carimba

(Villalobos, 2019). Estos dos instrumentos musicales han sido ejes fundamentales en la música de la región especialmente para lo que se denomina “parrandera” que es ritmo propio de Guanacaste.

La presencia africana permeó también la gastronomía guanacasteca. Un ejemplo de ello es el vino de coyol que es extraído de la palma homónima (*acrocomia aculeata*) que es servido en “gualcal” así como almacenado en recipientes de cerámica (tinajas) tanto en Guanacaste como África donde algunas etnias del Golfo de Guinea utilizan palmeras como: *phoenix sylvestris*, *caryota urens*, or *elaeis guineense* (Figura 2) para procesar sus bebidas etílicas. A raíz de lo anterior, este apartado profundiza en concluir si lo anterior es una coincidencia o si estas manifestaciones tienen alguna relación.

Figura 2: Vino de coyol. Accra, Ghana.

Fuente; autor, Accra, Ghana. Diciembre, 2019.

La presencia de afrodescendientes en la Zona Sur se relaciona directamente con la colonización de esta región por población oriunda de Chiriquí, Panamá (Morera y Dobles, 2017), que tenía una fuerte presencia de lo que hoy se conoce en Panamá como “negros coloniales”. La cultura híbrida chiricana influyó musicalmente la costa Pacífica del país llegando a ser un componente básico del punto guanacasteco como

lo plantea Solera (2014). Además, la presencia del “salomar”, que se refiere a realizar trabajo cantado -práctica profundamente arraigada en África-, es una tradición entre los grupos locales como los borucas quienes posiblemente lo adquirieron de los chiricanos cuando llegaron a la región. Otro elemento de origen africano, de uso frecuente, tradicional y antiguo en la Zona Sur es el “pilón”, llamado así al recipiente cóncavo de



madera dura, utilizado para quitarle las cascara al grano “pilar” (Fig. 3), el cual es común también en el Valle Central y Guanacaste.

Figura 3. Pilón (Izquierda, Cosa Rica y Derecha, Ghana).



Fuente: autor

Plantas relacionadas con la diáspora africana en Costa Rica

En el país, diversas plantas con origen en África o asociada a la gastronomía de los afrodescendientes en América tienen presencia en la

actualidad. En general, no se tiene certeza sobre si estas especies fueron transportadas por los seres esclavizados o por mercaderes, a excepción del café que se le asigna a estos últimos. Diversos productos de la alimentación costarricense como el banano y el plátano

tienen sus raíces en las culturas afrodescendientes.

Las plantas asociadas con la diáspora africana se pueden clasificar en dos básicamente: 1) las que fueron transportadas por ellos cuando fueron forzados a venir a Costa Rica y que se asocia a la población esclavizada en épocas coloniales como el caso del Tamarindo (*Tamarindus indica*); y 2) el

segundo grupo que se denomina como afroantillanos (Cuadro 1). A este segundo grupo le correspondió vivir por largos periodos bajo la autoridad del imperio inglés y francés, por lo que muchas de sus plantas aunque no eran originarias de África fueron incorporadas a su gastronomía como el caso de “fruta de pan” (*Artocarpus altilis*), nuez mozcada (*Myristica fragrans*), entre otros (Cuadro 1).

Cuadro 1: Plantas relacionadas con los afrodescendientes presentes en Costa Rica.

Planta	Presencia dominante en el país	Origen – Comentarios
Tamarindo (Tamarindus indica)	Pacífico (Guanacaste)	África Tropical (Silvestre en Sudan)
Frijol Gandul o guan-dú (Cajanus Cajan)	Pacífico Sur y región central	África – Asia
Café (caffea arabica)	Centra y lugares montañosos de altura	África (Etiopia)
Sandia (Citrullus lanatus)	Todo el país	África



Plátano – banano	Todo el país	Palabra «banano» es de origen africano, posiblemente del idioma wólof o de las lenguas bantúes. Originario principalmente de sureste de Asia, con centros secundarios de diversidad en África Occidental y Central (subgrupo Plantain-platano) y en las tierras altas de África Oriental (subgrupo Lujugira) (Arteaga, 2015).
Akee - Ceso Vegetal (blinia sávida)	Costa Caribe	África ecuatorial
Fruta de pan (Arto-carpus altilis)	Costa Caribe	Sudeste Asiático
Castaña (Castanea sativa)	Pacífico Sur y Costa Caribe	Sudeste Asiático
Manzana de agua	Pacífico Sur y Costa Caribe	Malasia
Yuplon (Spondias dulcis)	Pacífico Sur y Costa Caribe	Islas del Pacífico (Melanesia y Polinesia)
Nuez moscada (Myristica fragrans)	Costa Caribe	Sudeste Asiático (Isla de Banda)
Ñame (Dioscorea alata y Dioscorea esculenta)	Todo el país	África – Asia
Ocra (Abelmoschus esculentus)	Costa Caribe	África

Fuente: Elaboración personal

COMENTARIOS FINALES

Históricamente, desde una visión colonialista de la educación como instrumento de sometimiento, no se ha abordado el aporte de las culturas africanas al desarrollo de la humanidad y Costa Rica no es una excepción. Hasta finales del siglo pasado, todavía existía una visión europeísta que marginaba y excluía los aportes de este grupo, no obstante, durante las últimas décadas esta perspectiva inicia un proceso de cambio que se evidencia en investigaciones dedicadas a estos temas, en el establecimiento de celebraciones, y principalmente en actividades sociales de rescate de la identidad cultural de los y las afrodescendientes. Muchas de estas acciones se han centrado en la valoración de los grupos afroantillanos que migraron a la costa caribeña del país que han sido más evidentes debido a que por razones políticas se les hacinó en esta región. Sin embargo, las huellas afrodescendientes son multidimensional; desde la música, la comida, la botánica, las ocupaciones territoriales, la genealogía, entre otros.

La impronta africana la llevamos en nuestra sangre como lo

concluyen las investigaciones de la genealogía costarricense, sin embargo, existe una escasa o nula aceptación de esta herencia por los cientos de años de negación y marginalidad que obligó a los costarricenses a rechazarla y a esconderla con excepción de los habitantes del Caribe que han liderado procesos de reivindicación de sus derechos e identidad tanto a nivel nacional como internacional, como lo hizo la *Asociación Universal para la Mejora del Hombre Negro* (UNIA), por sus siglas en inglés. La negación y la no asimilación del aporte afro a la cultura costarricense es de larga data y también responde a un proceso de marginalidad que, bajo la sombrilla de mestizaje, las personas tendieron a “blanquear” sus identidades como un mecanismo para reducir o eliminar la exclusión. Afortunadamente, los hallazgos y las preocupaciones científicas e intelectuales han permitido iniciar un proceso reconocimiento de los aportes en la identidad del costarricense. Aún falta mucho por encontrar, pero hemos iniciado un camino irreversible de reconocer la diversidad cultural como una fortaleza en la identidad nacional. Llegará el día que los costarricenses se sientan orgullosos de la gota de



sangre afrodescendientes que corre por las venas de casi todos, cuando se enseñe en las escuelas y colegios el esplendor de las culturas africanas y su aporte a la humanidad. Ese viaje recién inicia, pero pronto llegaremos, para honrar a nuestros ancestros que aún no descansan.

REFERENCIAS

- Acevedo, J.L. (1986) La música en Guanacaste. Costa Rica: Editorial Universidad de Costa Rica.
- Alfaro E. (sf) Y se lo llevó candanga. En: <https://mep.janium.net/janium/Documentos/candanga.pdf>
- Antón, J. (2007), Afrodescendientes: sociedad civil y movilización social en el Ecuador, *Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*, Vol. 12, N° 1, Essex, University of Essex, pp. 233-245.
- Arteaga Artiga F. J. (2015) Origen y evolución del banano. Colombia: Universidad Nacional de Colombia, Sede Palmira.
- Assunção, M. R. (2012). Capoeira, arte crioula. *Revista cultores-kairós*.
- Barrantes, R. (1993). Diversidad genética y mezcla racial en los amerindios de Costa Rica y Panamá. *Revista de biología tropical*, 379-384.
- Cabrera, J. (2018). La Esclavitud en Nicoya 1603-1824. En: <http://genealogiadel.blogspot.com/2018/07/la-esclavitud-en-nicoya-1603-1824.html>
- Cáceres, R. (1999). El trabajo esclavo en Costa Rica. *Revista de historia*, (39), 27-49.
- Cáceres R. (1996). La Puebla de los Pardos en el siglo XVII. *Revista de Historia*, (34), 83-113.
- Campos-Sánchez, R., Raventós, H., & Barrantes, R. (2014). Ancestry informative markers clarify the regional admixture variation in the Costa Rican population. *Human biology*, 85(5), 721-740.
- Delacampagne, C. (2002) *História da escritura: da antiguidade aos nossos dias*. Portugal: Edicoes Texto & Grafia. Lisboa, Portugal.
- Estaba A. (2019). Entre pardo y mestizo: Ambigüedad socio-étnica, conflicto y negociación en la incorporación de

- los libres de color mezclado en el caribe continental tar-do-colonial (Costa Rica, Panamá, Cartagena de Indias y Venezuela). En: Historia de las desigualdades étnico-Raciales en México, Centroamérica y El Caribe. Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Gudmundson, L. (1976). Mecanismos de movilidad social para la población de procedencia africana en Costa Rica colonial: manumisión y mestizaje. *Revista de Historia*, (3), 131-182.
- Lobo T. (2016). *Parientes en venta: La esclavitud en la colonia*. Costa Rica: Editorial Costa Rica.
- López, A. (1999). *Evolución de la marimba orquesta en Guatemala*. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Lohse, R. (2014). *Africans into creoles: slavery, ethnicity, and identity in colonial Costa Rica*. UNM Press. New Mexico, U.S.A.
- Lowe M. 2016. *Afrodescendientes en el istmo de Panamá 1501- 2012*. Panamá: Editora Sibauste.
- MacLeod, P. (1996). Auge y estancamiento de la producción de cacao en Costa Rica 1660-95. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 83-107.
- Meléndez C. (1993). *Añoranzas de Heredia*. Costa Rica: EUNA.
- Meléndez C. y Duncan Q. (1973). *El negro en Costa Rica*. Costa Rica: Editorial Costa Rica.
- Molina, I. (2002). *Costarricense por dicha: identidad nacional y cambio cultural en Costa Rica durante los siglos XIX y XX*. Costa Rica: Editorial Universidad de Costa Rica.
- Monge, C. (1943) *Geografía social y humana de Costa Rica (De acuerdo con el programa vigente de Segunda Enseñanza)*. Imprenta y Librería Universal. Segunda Edición. San José, Costa Rica.
- Morera, B. (2006). *La estimación de la mezcla genética de la población de Nicaragua*. Cuadernos de Antropología # 16 pag. 39-46. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.



- Morera, B., Marín-Rojas, R. y Barrantes, R. (2001). Análisis de varios marcadores genéticos clásicos en la población de Costa Rica. *Revista de biología tropical*, 49(3-4), 1237-1252.
- Morera, C. y Dobles, M. (2017). La presencia de los chiricanos en el Pacífico Sur de Costa Rica: aportes desde la geografía histórica. Heredia, Costa Rica. *Revista Geográfica*, (59). Universidad Nacional, Costa Rica.
- Mörner, M. 1992. (La importancia biológica del mestizaje). En: Elliot, J.E. (Dir.) 1492/1992 La historia revisada. Cap.3: Europa-América. Relaciones entre los pueblos. El País, España, pp. 42-45.
- Ramírez, S. (2009). África que llevamos dentro. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, (35), 62-68.
- Ramírez, S. 2007. *Tambor olvidado*. Costa Rica: Editorial Santillana.
- Solera, M. (2014). Tamborito chiricano puntarenense. *ÍSTMI-CA. Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, (17), 45-63
- Thiel B.A. (1890). *Monografía de la población de la República de Costa Rica*. San José, Costa Rica.
- Villalobos N (2019) *Guía didáctica pretende conservar el legado cultural del quijongo guanacasteco*. En: <https://www.elpais.cr/2019/01/11/guia-didactica-pretende-conservar-el-legado-cultural-del-quijsongo-guanacasteco/> 11- enero 2019.



**La UNIA en
Costa Rica,
siglo XX**



Carmen Hutchinson Miller¹

Universidad Nacional

Recibido: 05-10-2020

Aceptado: 15-10-2020

¹ Carmen Hutchinson Miller, historiadora limonense. Profesora del Centro de Estudios Generales de la Universidad Nacional. Completó sus estudios de Doctorado en la Universidad de las Antillas, Barbados. Ha publicado una serie de artículos relacionados con la población Afro y las relaciones de género.



Resumen

El año 2020 marca el centenario de la primera convención masiva de personas africanas y afrodescendientes reunidas en el Madison Square Garden en Nueva York el 31 de agosto de 1920. Esta convención mostró al mundo occidental la fuerza organizacional de un grupo de personas consideradas inferiores dentro del constructo euro centrista y el mundo postcolonial de América del siglo XX. La convención fue organizada por el líder jamaicano Marcus Mosiah Garvey Jr., y la UNIA organización que se expandió por las Américas, el Caribe, África y Australia. El objetivo principal de este artículo es evidenciar las filiales de la UNIA en Costa Rica para determinar el impacto de la filosofía y liderazgo de Marcus Garvey en la comunidad afro costarricense del siglo XX. Para esta investigación exploratoria se revisaron y analizaron 47 copias del periódico *The Searchlight* entre 1929 y 1930 encontradas en la biblioteca nacional de Costa Rica. El segundo objetivo es contribuir con la declaración del Decenio Internacional del Afrodescendiente bajo el tema Afrodescendientes: reconocimiento, justicia y desarrollo 2014-2024, con investigaciones enfocadas en la comunidad afrocostarricense.

Palabras Claves: Costa Rica, provincia de Limón, Afrodescendientes, Marcus Garvey, UNIA

Abstract

The year 2020 marked the 100th anniversary of the first massive convention of African and Afro-descendant people, who first gathered at Madison Square Garden in New York on August 31st, 1920. This convention showed the Western world the organizational power of a group of people considered inferior within the postcolonial, Eurocentric worldview of America in the 20th century. The convention was organized by Jamaica-born leader Marcus Mosiah Garvey Jr. and UNIA, an organization that spread throughout the Americas, the Caribbean, Africa, and Australia. The main point of this paper is to add evidence in support of UNIA's branches and connections in Costa Rica, in order to assess the impact of Marcus Garvey's philosophy and leadership in Afro-Costa Rican communities in the 20th century. A total of 47 editions of *The Searchlight* newspaper, published between 1929 and 1930 and preserved at Costa Rica's National Library, were reviewed and analyzed for this paper. A second objective of this paper is to contribute to the International Decade of Afro-descendants, under the banner "Afro-descendants: Recognition, Justice, and Development 2014-2024", by way of research focusing on the Afro-Costa Rican community.

Keywords: Costa Rica, Limón province, Afro-descendants, Marcus Garvey, UNIA



INTRODUCCIÓN

Existen suficientes investigaciones sobre la vida y liderazgo de líder jamaicano Marcus Mosiah Garvey Jr. Entre los autores que se han dedicado al estudio de su vida y aportes se encuentran: E. David Croton (1955, 1969) quien en su libro *Black Moses: The story of Marcus Garvey and the Negro Improvement Association*, tiene como objetivo visibilizar a este líder negro nacionalista a los afroamericanos. Tony Martin (1986) en *Message to the People. The Course of African Philosophy Marcus Garvey*, procura rescatar la filosofía de Marcus Garvey compartida a estudiantes en su escuela de filosofía africana. Por su parte, Mary Lawler (2005) en *Marcus Garvey Black Nationalist Leader* hace un recuento histórico desde su infancia y analiza las circunstancias que lo llevaron a convertirse en el líder de los afrodescendientes durante el siglo XX. *Marcus Garvey: Anti-Colonial Champion* (1988) de Rupert Lewis, analiza los procesos políticos que lo llevaron a organizar la UNIA y su impacto mundial. Todos estos autores mencionan de forma breve

que Garvey viajó por el continente americano, pero ninguno ha analizado su paso por Costa Rica.

La publicación de Ronald Harpelle (2003) intitulada “Cross Currents in the Western Caribbean: Marcus Garvey and the UNIA in Central America”, ofrece más detalles sobre Garvey como trabajador inmigrante en la United Fruit Company (UFC) en Costa Rica y algunos acontecimientos de su liderazgo y efectos en Centro América, particularmente en Costa Rica, Panamá y Honduras. Reina Rosario (2015) en *Identidades de la población de origen jamaicano en el Caribe costarricense (segunda mitad del siglo XX)*, analiza la permanencia de la UNIA dentro de la sociedad afrolimonense que, a pesar de sus luchas internas, llega a ser reconocida por la importancia de ser la primera organización afro en Costa Rica. Anacristina Rossi (2002) *Limón Blues* es otra autora que hace mención en su novela sobre Garvey y la organización de la UNIA; y Carlos Meléndez y Quince Duncan (1989) con su libro *El Negro en Costa Rica*, abarcan de forma general el pensamiento de Garvey.

Esta investigación de carácter exploratorio, tiene como intención



recabar información para visibilizar la organización de la UNIA en Costa Rica, específicamente en la provincia de Limón mediante la revisión y análisis de 47 copias del periódico de Searchlight entre 1929 y 1930. Es importante recalcar que este es solo un primer intento de la autora por documentar acciones específicas de la UNIA durante este siglo en esta provincia costarricense.

Relación entre Marcus Mosiah Garvey Jr. y Costa Rica

A inicios de sus 20s Marcus Mosiah Garvey Jr.¹ fue parte de la inmigración caribeña que llegaba al país costarricense en busca de oportunidad de trabajo. Según varios autores, entre 1910 y 1914 viaja a varios países de Centro América: Costa Rica, Panamá, Guatemala, y Nicaragua; en Sur América estuvo en Ecuador, Chile y Perú para después migrar a Inglaterra, esta experiencia fue la que terminaría de moldear su carácter para llegar a ser líder de África y su diáspora.

¹ Nació en 1887 en St. Ann's Bay en Jamaica. Falleció el 10 de junio de 1940.

Fundación de la UNIA

Después de esa travesía por el centro y sur de América, y por Europa, regresa a Jamaica en 1914, año en que funda The Universal Improvement Association and African Communities League (UNIA), que en sus inicios tenía diez objetivos entre los cuales destaco:

- Establecer una fraternidad entre la raza.
- Promover entre la raza el espíritu de orgullo y amor.
- Establecer universidades, colegios para la educación y cultura de los niños y niñas de la raza.
- Conducir comercio mundial²

La coyuntura histórica fue propicia para una organización como esta durante el siglo XX y ayudó a expandir la organización y el liderazgo de Marcus Garvey por el Caribe, las Américas, África y Australia. En la tabla construida con base a la información de Lewis (1988), señalo solamente los países caribeños y de las américas por donde se expandió esta organización.

² Para más detalle puede consultarse el libro Marcus Garvey: Anti-Colonial Champion, de Lewis (1988), p.50.



Tabla 1.

Filiales de la UNIA en el Caribe y las Américas³

	Número de filiales
Barbados	4
British Guyana	7
British Honduras	4
Cuba	52
Costa Rica	23
Dominican Republic	5
Guatemala	5
Jamaica	7
Mexico	4
Nicaragua	5
Panama	47
Spanish Honduras	8
Trinidad	30

³ Tabla construida por la autora con la información del libro Marcus Garvey: Anti-Colonial Champion, de Lewis (1988) p. 99.



Convenciones

Una estrategia utilizada para expandir su liderazgo y la UNIA fue la organización de convenciones. La primera tuvo lugar en el Madison Square Garden en agosto de 1920, suceso que atrajo a personas africanas y afrodescendientes de todo el mundo. Según Lewis (1988) en *Marcus Garvey: Anti-Colonial Champion*, el evento reunió a 2000 delegados de 25 países y cuatro continentes (p.86) teniendo réplicas posteriores en Nueva York, Jamaica y Canadá entre años 1921 y 1938.

Durante esta trascendental convención que duraría todo el mes de agosto se produjo el documento: “Declaration of the Negro Peoples of the World”, que contiene 54 artículos entre los cuales quiero subrayar los artículos 39, 49 y 53. El artículo 39 establece que los colores, rojo, negro y verde sean los colores de la raza negra; el 49 demanda que las instrucciones dadas a los niños negros en las escuelas incluyan el tema de la historia negra, y el artículo 53 proclama que el 31 de agosto de cada año sea un feriado

internacional observado por todos los negros.⁴

Muchos de los artículos en esta declaración están por alcanzarse. Sobre Costa Rica puede afirmarse que el artículo 53 ha sido puesto en práctica desde que se instauró en primer lugar entre los miembros de la UNIA, y después de décadas de lucha por diversos líderes y organizaciones de la comunidad afrocostarricense y sus aliados y aliadas quienes lograron finalmente que se declarara el 31 de agosto como el mes histórico de la afrodescendencia en Costa Rica.⁵

La importancia de la prensa para Garvey

Durante esa época, la prensa fue el medio masivo de comunicación que Garvey no desaprovechó como oportunidad y como otra de las estrategias para alcanzar sus

4 Esta información puede ser consultada en UNIA “Declaration of the Rights of the Negro Peoples of the World”, New York, August 13, 1920. Reprinted in Robert Hill, ed. *The Marcus Garvey and Universal Negro Improvement Papers*, vol. 2 (Berkeley, University of California Press, 1983), 571-580.

5 Para más información puede consultarse en el canal de YouTube: “Aportes Afrocostarricenses y diaspóricos” y “Sobre el 31 de agosto y el mes de la afrodescendencia en Costa Rica”.

objetivos. Es importante recordar que él laboraba en una imprenta antes de realizar su primer viaje como trabajador inmigrante a Costa Rica. Las fuentes consultadas confirman que procuraba abrir un periódico en los países a donde

emigraba. La imagen de un recorte que se muestra a continuación de: *The Nation*, Tuesday April 25, 1911, distribuido en la provincia de Limón, indica que Garvey fue el editor de la sección de inglés de este periódico.

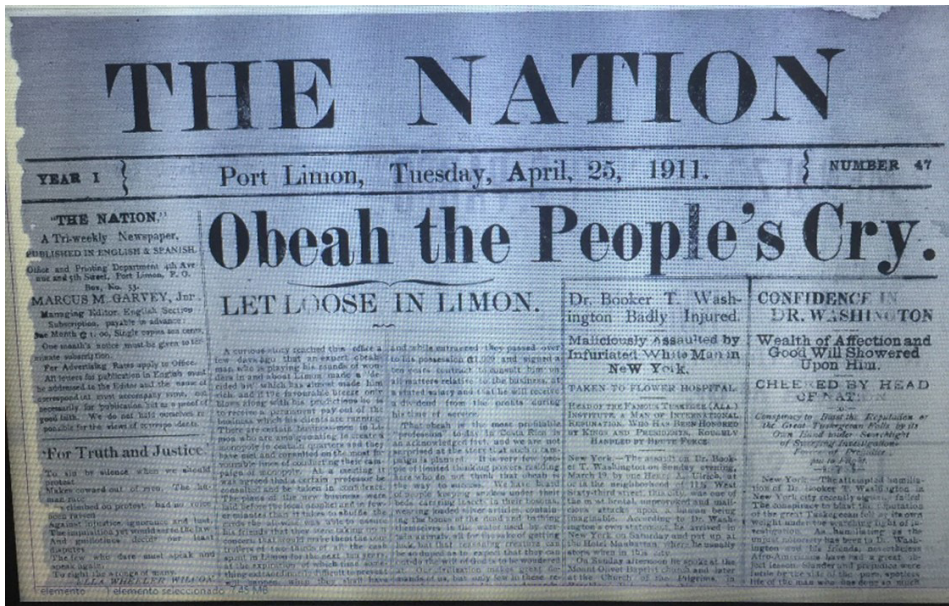


Figura 1.

The Nation no fue un periódico de larga circulación debido a los problemas que Garvey tuvo con la élite que defendía a la United Fruit Company (UFCO); las tensiones tuvieron como resultado el incendio de la imprenta, forzándolo a emigrar a Panamá, según lo

confirma Harpelle (2003) en *Cross Currents in the Western Caribbea: Marcus Garvey and the UNIA in Central America*. (pp. 38-39).





Tabla 2.

Periódicos abiertos por Garvey	Países
The Watchman	Jamaica
La Nación	Limón-Costa Rica
La Prensa	Colon-Panamá
The Bluefields Messenger	Costa Rica
The Negro World	Harlem 1918-1933
Daily Negro Time	Harlem 1922-1924
The Blackman	Jamaica 1929-1931
New Jamaica	Jamaica 1932-1933
Black Man magazine	Kingston Jamaica 1933/England until 1939

Tabla construida por la autora a partir de Marcus Garvey: Anti-Colonial Champion de Lewis (1988)

La Flota Naviera -Black Star Line

Dentro de la filosofía de Garvey también tenía un papel central el empoderamiento económico de las personas africanas y sus descendientes, y para lograr esto era

necesario poder comerciar con países africanos. Al no poder realizar esta actividad, impedidos por el racismo estructural que no permitía ni siquiera que las personas afros viajaran como ciudadanos de primera clase, se les imposibilitaba comerciar con todos los derechos del que disfrutaba el grupo hegemónico.

Este fue uno de los proyectos más ambiciosos de la UNIA. De acuerdo a Howison en "Let Us Guide Our Own Destiny": Rethinking the History of the Black Star Line (2005), el Black Star Line fue incorporado por la UNIA en 1919 con un capital inicial de \$500,000 (pp. 29-30) y según Bandeje en (2010), la organización adquirió tres barcos: el Yarmouth, Shadyside, y el Kanawha. El Yarmouth se utilizaría para el comercio costero a lo largo de la costa este del litoral de los Estados Unidos, el Caribe y Costa Rica en Centro América (p. 750). Desafortunadamente el

Black Star Line dejó de funcionar en 1923 por insolvencia.

La segunda visita de Garvey a Costa Rica

Marcus Garvey hace una segunda visita a Costa Rica en 1921 pero esta vez como el líder de la UNIA, suceso que fue registrado en los periódicos nacionales de la época sobre su llegada inclusive el año anterior a su arribo. La evidencia de esto se muestra en la siguiente imagen (Figura 2) de un periódico.

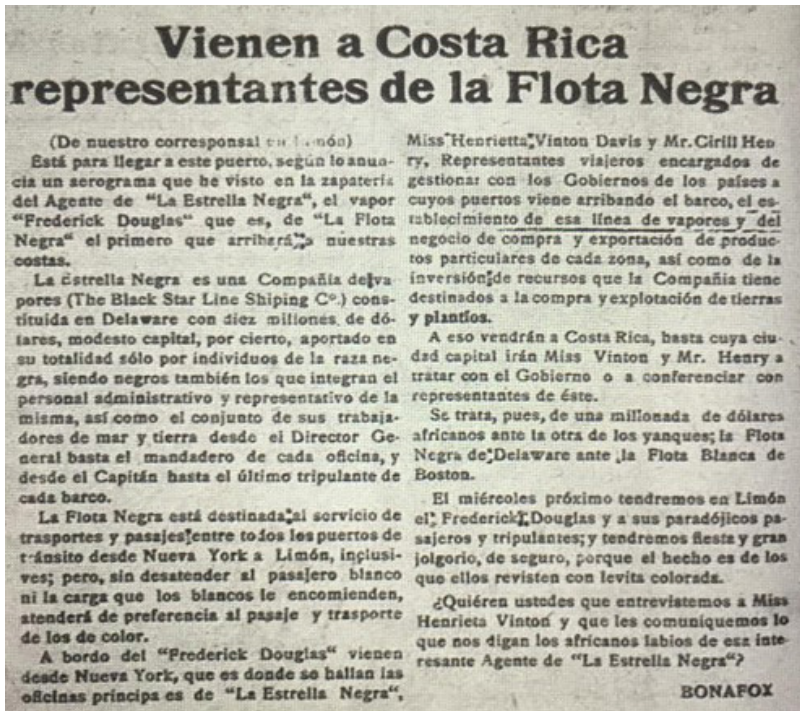


Figura 2

Diario de Costa Rica 26 de febrero, 1920: 4



El reporte periodístico evidenció el conocimiento que se tuvo sobre la organización y su flota; es posible que la información se obtuviese del aerograma visto en la “la zapatería del agente” como la nota lo indica. Para el momento histórico en que surge el liderazgo de Marcus Garvey y la UNIA organización transnacional, todos los gobiernos donde residían personas afrodescendientes este hecho generaba incomodidad y preocupación por lo que esto representaba. Tampoco fue la excepción para la United Fruit Company (UFCO) en Costa Rica, como lo analiza Harpelle (2003) esta preocupación no fue ajena a G. P. Chittenden, administrador de la compañía. El anuncio de la inminente visita de Marcus Garvey, líder de la UNIA circuló a través del periódico *The Negro World*.

Según Harpelle (2003) G. P. Chittenden junto al entonces presidente de la república se dieron a la tarea de recibir al líder con una cordial bienvenida y realizar lo que consideraron más conveniente para mantener contentos a los trabajadores afros. Estas acciones fueron parte de la estrategia para poder verlo de cerca, dar oído a

sus charlas y determinar cuan peligroso podría ser para la empresa, llegando a la conclusión de que por el contrario les sería de beneficio porque los trabajadores tendrían que pedir prestado a la compañía en algún momento por las cargas económicas que representaría ser parte de la UNIA.

El día esperado llegó y como puede leerse en la figura 3, los medios de comunicación se encargaron de informar sobre el objetivo del viaje de Marcus Garvey, que era enterarse de como marchaba la UNIA en Costa Rica, sobre el trato de la United Fruit Company en proveer un tren para su viaje a San José y la reunión con el presidente además de la serie de charlas que realizaría en su visita.

Es importante señalar que, a pesar de que las autoridades se sintieron más tranquilos en el transcurso de la visita Marcus Garvey esto no restó importancia a su liderazgo dentro de la comunidad afro del momento.

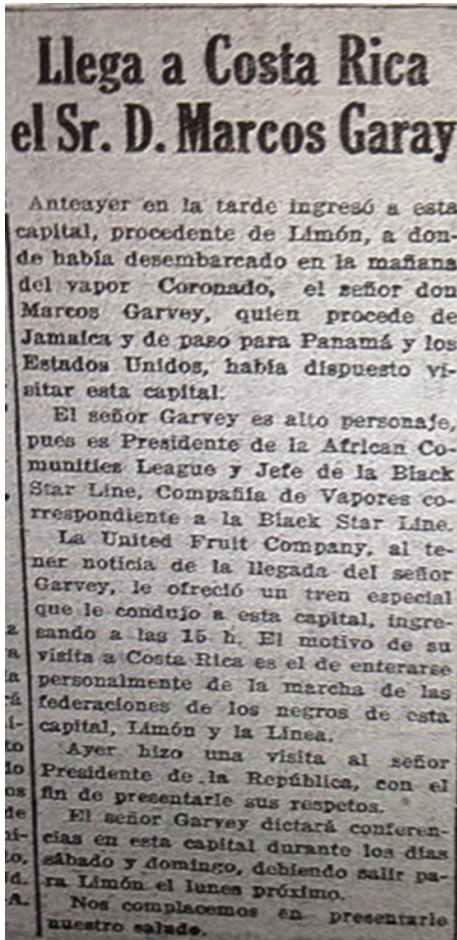


Figura 3. Diario de Costa Rica abril 17, 1921: 1.

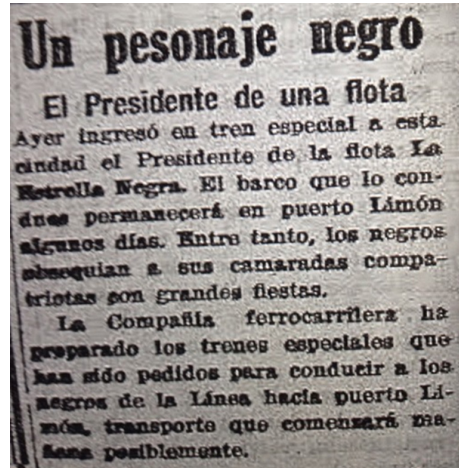


Figura 4. Diario de Costa Rica abril 17, 1921: 6.

A lo anterior se sumó la fuerte visibilidad que tuvo dentro de la sociedad costarricense y en los medios nacionales, apareciendo incluso dos veces en la edición del periódico “Diario de Costa Rica”, como lo muestra la figura 4. No está de más señalar que también se publicó un reportaje en el periódico “La Prensa” el día 15 de abril, 1921. P. 2.

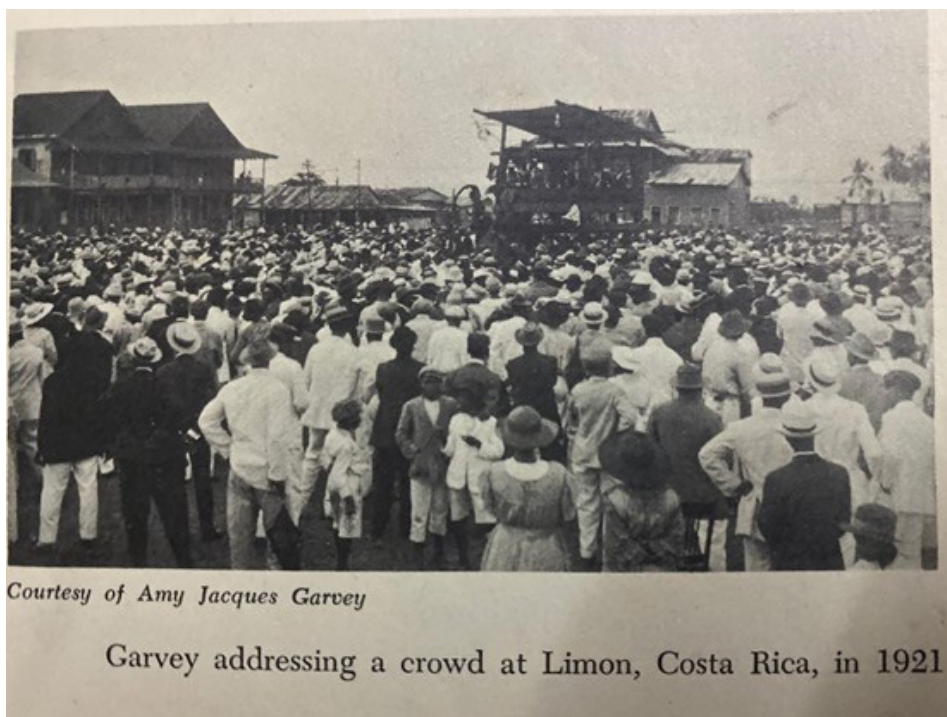


Figura 5. Esta foto fue facilitada por el presidente de la UNIA: Winston Norman. La misma que se encuentra en el libro de Cronon (1969).

La imagen de esta fotografía del periódico invita a imaginarse la alegría de estas personas con la llegada de su líder. Lewis (1988) confirma que, al llegar a Limón, Garvey fue recibido con ‘wild jubilation’ (p. 121). La fotografía facilitada por el actual presidente de la UNIA en el puerto de Limón el Sr. Winston Norman habla por sí sola. Resulta necesario recordar que, la sociedad costarricense de finales del siglo XIX no había recibido con los brazos abiertos a estos inmigrantes afrocaribeños ni a sus descendientes durante el siglo XX, por ello considero necesario subrayar el poder del liderazgo de Garvey entre la comunidad afro del momento. Sobre este suceso en específico, las lectoras y lectores pueden leer el artículo: “Evidencias de racismo en Costa Rica: discursos, imágenes, terminologías

y experiencias” de mi autoría, que fue publicado en la Revista Digital Filha Año 15. No. 23.

Según la información recopilada por el periódico “The Searchlight” con fecha 26 de abril de 1930, con el titular “Mr. Marcus Garvey comes to Costa Rica”, el presidente de la UNIA Theodore A. Smith

junto con Samuel C. Nation fueron los responsables en lograr que se le quitara la prohibitiva para entrar a Costa Rica después de su condena en los Estados Unidos (p. 1). Para este artículo no se ha encontrado documentación que confirme si logró lo que se sugiere sería una tercera visita a este país.

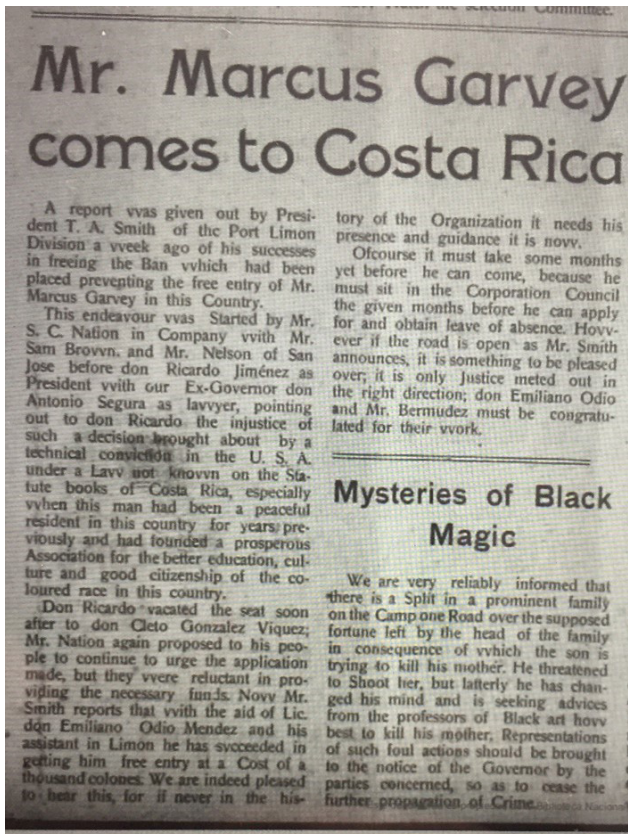


Figura 6. The Searchlight 26 de abril, 1930. 1



La UNIA en la Provincia de Limón, Costa Rica

Todos los autores consultados confirman que Marcus Garvey viajó a Costa Rica como parte de su narrativa general del alcance de la organización de la UNIA. A pesar de eso no se ha encontrado una investigación que se enfoque en la UNIA en Costa Rica.

El legado material del edificio del Liberty Hall, que en la provincia y en el puerto de Limón se le conoce como el “Blacks” o “Black Star Line”, es una evidencia de la organización de la UNIA y de herencia de la filosofía de Garvey de que los afrodescendientes tuvieran un lugar de reunión y de comercio. Roy L. Brooks (1996) en *Integration or Separation*, informa del primer salón que Garvey bautizó con el nombre Liberty Hall en Harlem. En su libro afirma:

In 1919 Garvey purchased an auditorium in Harlem renamed it Liberty Hall and held mighty meetings attracting as many as 6000 listeners at a time. In the next few years Liberty Halls were established in UNIA centers in several other cities across America (p. 136).

Lo que conocemos hoy como los malls son un ejemplo de los objetivos de lo que la filosofía de Garvey perseguían con las construcciones de los Liberty Halls; edificios que servirían para conducir reuniones y espacios para comerciar. La estructura del Liberty Hall en el puerto de Limón⁶ tenía el salón de reuniones, actividades sociales en la planta alta así como varios puestos en la planta baja para distintos negocios y salas para la enseñanza de las personas Afros. Según el actual presidente de la UNIA Winston Norman, en el puerto de Limón, la UNIA se estableció en esta provincia en 1919 y el Liberty Hall se inauguró en 1922. (Comunicación personal, 27 de setiembre, 2020).

⁶ Este emblemático edificio se incendió el día 29 de abril del 2016. La misma está siendo reconstruida, pero al ser patrimonio cultural son muchos los procesos para su reconstrucción.



Figura 7. Foto cortesía de Delroy Barton 2020.



Figura 8. Foto tomada por Carmen Hutchinson Miller 2010.



Las filiales/divisiones, actividades e involucramiento de la UNIA en la provincia de Limón durante el siglo XX

Filiales de la UNIA en Costa Rica 1930's

Lugar	Presidente
Bananito	No se encontró.
Cairo	No se encontró.
Cedar Creek	Mr. J. McCalla. The Searchlight January 25, 1930.1
Cimarrones	No se encontró.
Estrada	No se encontró.
Estrella Valley	Mr. J. A. Reid. The Searchlight January 25, 1930.2
Limón	Theodoro A. Smith until end of 1930. Mr. A Reid new president for 1930/1931 and Mrs. Cipriana McPherson Lady President. The Searchlight October 25, 1930. 6
Liverpool	No se encontró.
Madre de Dios	No se encontró.
Matina	No se encontró.
New Castle	T. E. Smith. The Searchlight. January 18, 1930. 1
Pacuarito	Mr. Brown. The Searchlight. June 7, 1930. 2
Pocora	A.A. Johnson. The Searchlight. February 8, 1930.2
Rio Madre	No se encontró.
San Andrés	No se encontró.
San José	No se encontró.
Siquirres	A.L. Stewart. The Searchlight. January 4, 1930. 3. Mrs. Kellerman Lady President of the Division No. 36 in Siquirres. The Searchlight. June 7, 1930. 2
Toro	No se encontró.
Waldek 28 Miles	No se encontró.
Zent	No se encontró.

Lewis (1988) señaló que había 23 filiales de la UNIA en Costa Rica. Una revisión de las copias encontradas del periódico “The Searchlight” entre los años 1929 a 1931 menciona de 20 de estas. A continuación, se presenta un listado de las filiales identificadas en este medio, además de algunos nombres de los presidentes/as que fueron rescatados.

Quiero recalcar la importancia de los periódicos dentro del pensamiento y la organización de Marcus Garvey. El periódico “The Searchlight” del cual afortunadamente se pudo rescatar algunas de las copias, nos ha legado una mirada de la cotidianidad de las personas afros particularmente en la provincia Limón, asimismo de los acontecimientos dentro de la UNIA durante el siglo XX.



Figura 9

No sorprende que el editor de este periódico haya sido un expresidente de la UNIA, que puso en práctica la filosofía de su líder. De

acuerdo a la información recabada, Samuel C. Nation era un jamaiquino miembro de la UNIA. “The Searchlight” con fecha 5 de abril



de 1930, nos indica de forma indirecta que fue presidente de la división 887. Los datos consultados no brindan información de cuándo inició la circulación del periódico,

pero sí nos ofrece una idea de cuándo dejaría de circular por motivos de salud de Mr. Nation, como lo confirma la figura 10.



Figura 10. The Searchlight, 18 de octubre, 1930. P. 6.

Los periódicos revisados dan cuenta de las fiestas, partidos de cricket, picnics, reuniones, oratorias, conciertos, escuelas de inglés entre otros organizados por las divisiones de la UNIA en esta provincia. Además, dan cuenta de las tensiones y luchas de poder dentro de esta organización particularmente en el puerto de Limón. Algunos de los reportes indican que Nation abrió el periódico para quitarle protagonismo a la UNIA, razón por la cual ellos abrieron una llamada “Flashlight Printery” según lo confirma

“The Searchlight” con fecha 22 de marzo 1930. Sin embargo, esta investigación no ha encontrado copias de este periódico a la fecha.

La información recabada en los periódicos revisados, exponen la lucha de poder del presidente de la división de Limón del señor Theodor Smith y dos miembros más de la directiva que no querían soltar el poder según lo informó “The Searchlight”. Las lectoras y lectores pueden revisar la fuente de este periódico del año 1930 en los

archivos del Sistema Nacional de Bibliotecas SINABI.

El conflicto trascendió de tal manera que hubo que intervenir la UNIA en Jamaica enviando a su International Organizer, Mrs. M. L. T. De Mena.⁷ La figura 11 confirma su paso por la provincia de Limón y los diferentes lugares que visitó el emisario para dar charlas.

Los reportes de estas controversias y tensiones entre S. C. Nation y algunos miembros de la UNIA nos sirven para confirmar que la UNIA de Jamaica conocía muy bien de los entretelones de su organización en Centro América quienes enviaban informes financieros a la sede en Jamaica, al igual que la UNIA en Costa Rica estaba al tanto de lo que le ocurría a Marcus Garvey y a la UNIA en Jamaica⁸. La figura 12 hace referencia a la condena de Garvey en Jamaica por tres meses y una multa por \$500 por insultar al juez por haber ordenado la venta de la propiedad en la que se encontraba el “Jamaica Branch”. The

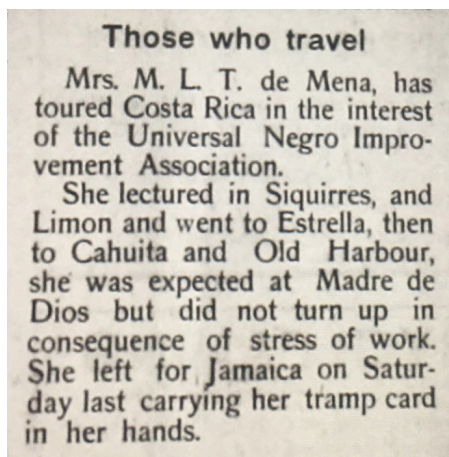


Figura 11. The Searchlight, 7 de junio, 1930. p. 1.

“Searchlight” con fecha 26 de diciembre de 1929 nos confirma que no fue su primera condena y conflictos dentro de su organización en Jamaica.⁹

7 Ver The Searchlight. March 17 “Mrs. De Mena removes officers of the UNIA”. 1930. p 1. June 7, “Madame De Mena Lectures” 1930 p. 2. June 7, “A Reception banquet, and an Evening at Home”. 1930 p. 3. June 7 “Presidents meet at Pacuarito”. 1930 p. 3.

8 Ver The Searchlight 10 de enero “UNIA Happenings”, 1931 p. 5.

9 Ver The Searchlight February 8 “Garvey Indicted”, 1930 p. 1. February 22 “Mr. Garvey Condemned”, 1930 p. 2. May 31, “Markes vs. UNIA” p. 2.

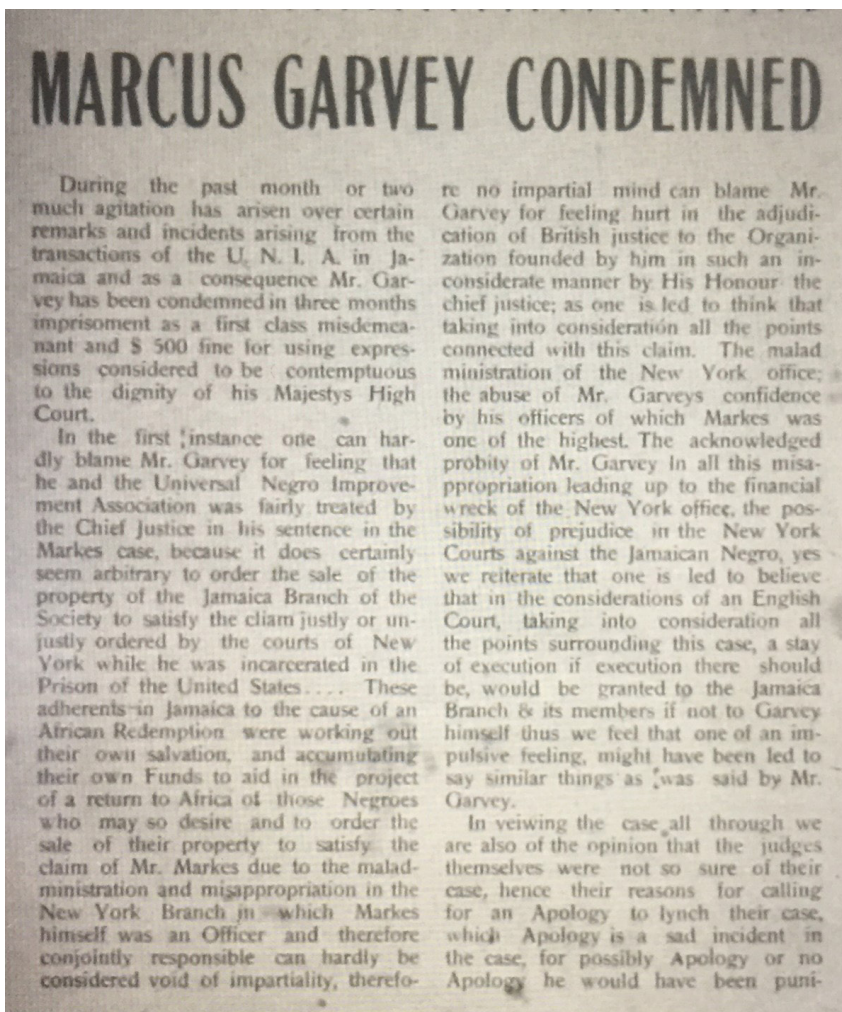


Figura 12. The Searchlight. 26
Diciembre, 1929. p2.

A continuación, se muestran algunas evidencias periodísticas de las reuniones oficiales y actividades de algunas de las divisiones o filiales de la UNIA en Costa Rica

que fueron encontradas en “The Searchlight”. En la imagen se informa sobre que en Pacuarito la UNIA organizó un carnaval.



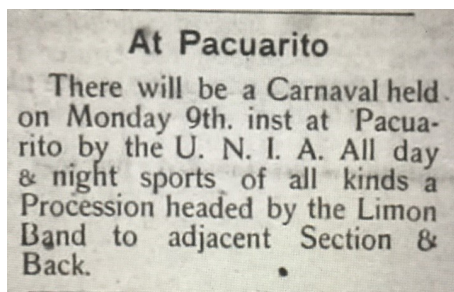


Figura 13. The Limon Searchlight
December 7, 1929: 3.

En este reportaje se habla que el Chapter de la UNIA en Bananito abre un Branch en la misma localidad, lo cual que muestra que este tipo de eventos eran intrínsecos a las dinámicas de organización de la UNIA. Quedará para investigaciones futuras desarrollar las diferencias organizacionales entre división, chapter y branch dentro de esta organización. Lo que interesa de este reportaje son los nombres de los distintos oficiales dentro de esta.

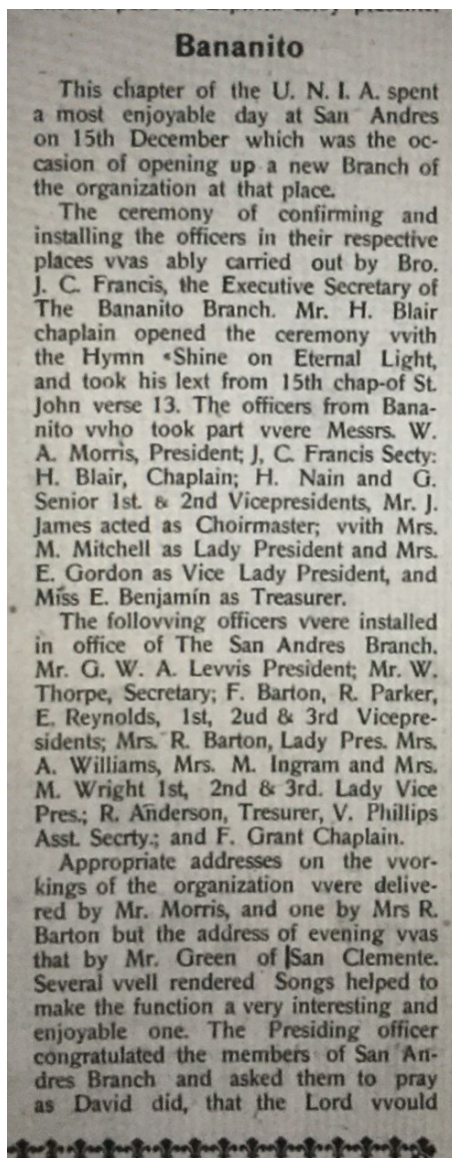


Figura 14. The Limon Searchlight.
"Bananito" Saturday January 4,
1930.3.

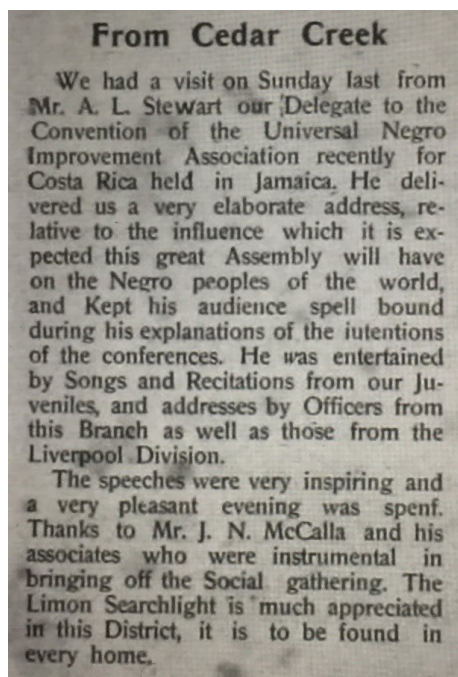


Figura 15. The Limon Searchlight Saturday Dec. 7, 1929. 3

Este reportaje informa sobre el presidente de la UNIA en Limón y su representación de la organización en Costa Rica en una convención en Jamaica, lo anterior visibiliza la estrecha comunicación entre la UNIA en Costa Rica y Jamaica. La nota también confirma la existencia de la UNIA tanto en Cedar Creek como en Liverpool.

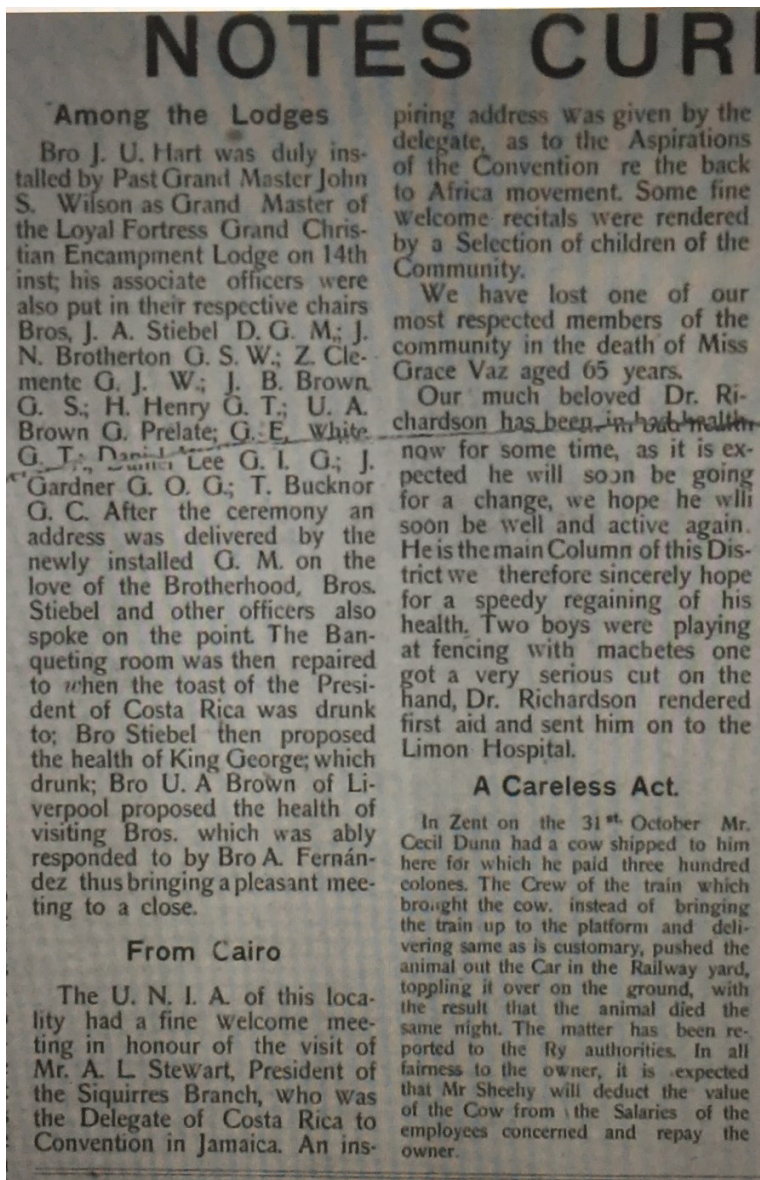
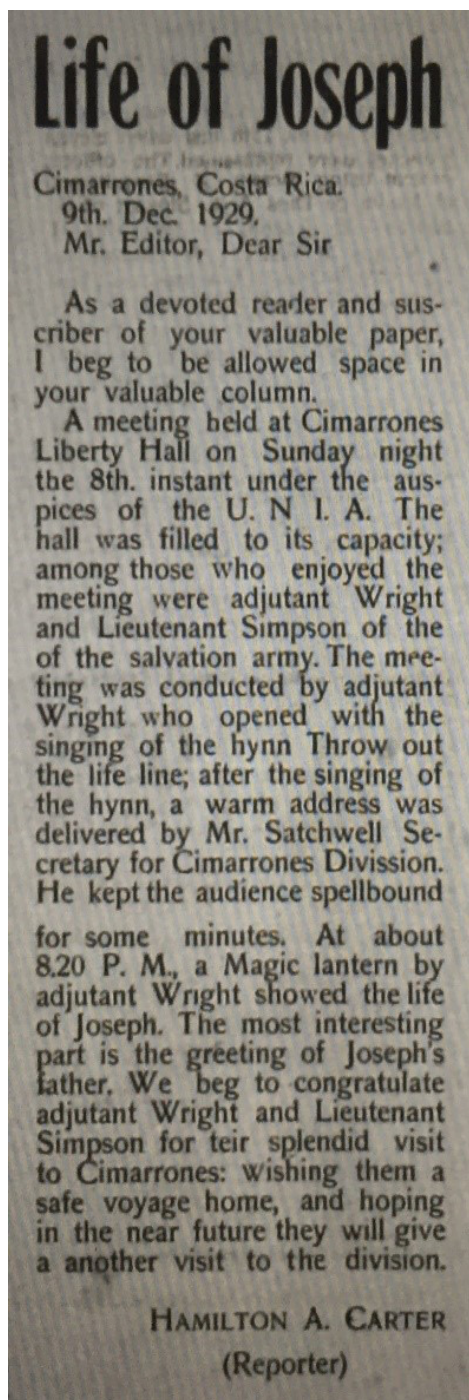


Figura 16. The Limon Searchlight. Saturday Nov. 23, 1929. 2.

La imagen de este recorte informa de una reunión de bienvenida al presidente de Squirres quien fue delegado a la convención en Jamaica.



En esta imagen, la nota de periódico informa que la UNIA tenía un Liberty Hall en cimarrones. Uno de los cuestionamientos era si existían más filiales de la UNIA en otras partes del país además de la provincia de Limón. En la imagen siguiente, otro recorte de periódico confirma que se abrió una filial en la provincia de San José. Tema que otras investigaciones podrían explorar a profundidad sobre sobre la organización en la capital del país y en las otras provincias no mencionadas.

Figura 17. The Limon Searchlight Life of Joseph. Saturday Dec. 21, 1929. 3

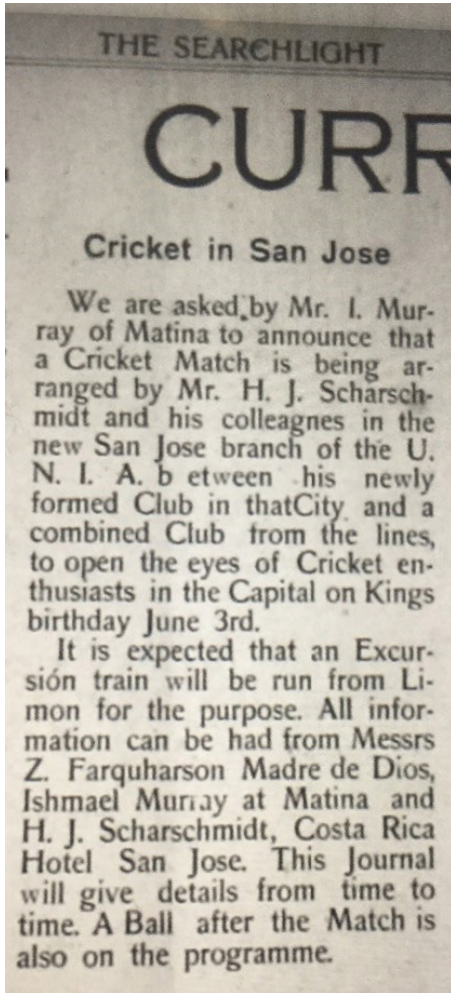


Figura 18. The Searchlight 3 de mayo, 1930. 2.

En cuanto a la filosofía de Marcus Garvey los recortes de los diarios que se muestran a continuación no dejan duda de la internalización de su pensamiento entre sus seguidores y seguidoras. El primer poema “Awake to Duty” recuerda a su liderazgo y lo preparados que deberían estar sus seguidores para obedecerle, además de exaltar los colores de la bandera negro, rojo y verde. El segundo poema “A Call to Africa,” exhorta a formar parte de la organización de la UNIA para el empoderamiento social y económico de las personas afrodescendientes del siglo XX.

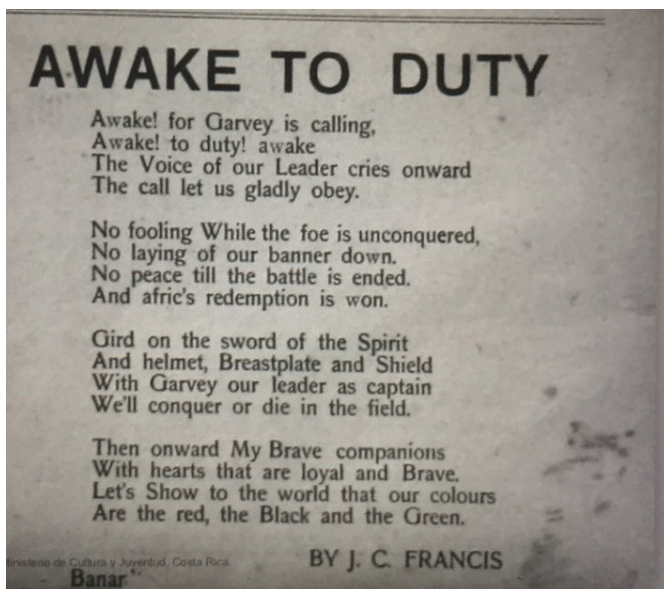


Figura 19. The Searchlight December 21, 1929. 3.

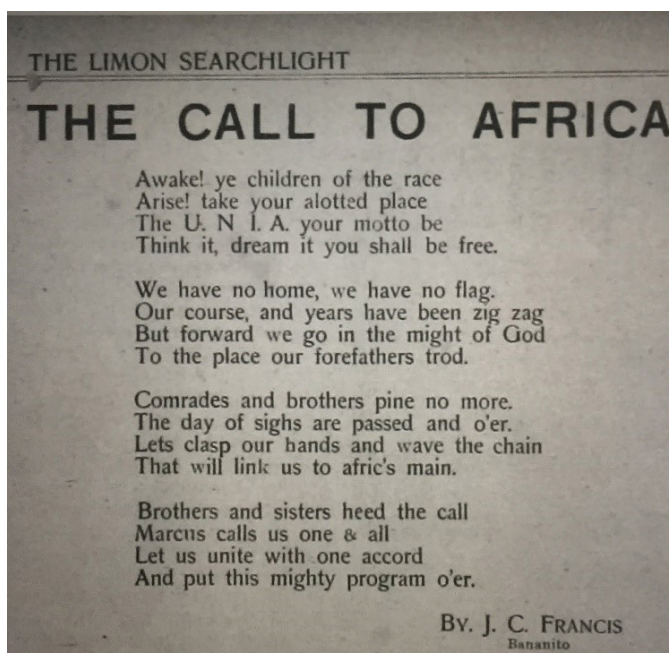


Figura 20. The Limon Searchlight. November 23, 1929. 3.

CONCLUSIONES

La revisión y análisis de las 47 copias del periódico *The Searchlight* ofrece evidencia de la existencia de la organización del UNIA y las actividades de sus diferentes chapters, y divisiones en la provincia de Limón y San José.

Esta investigación da cuenta del liderazgo de Marcus Garvey y la comunicación que existía entre esta organización centroamericana y la de Jamaica. Es evidente que habrá que realizar estudios más profundos para un mejor conocimiento sobre esta organización en Costa Rica.

Lo que es claro, a pesar de que no era el foco de la discusión en este artículo, es el legado de Marcus Garvey por medio de la UNIA en el siglo XX en el puerto de Limón donde todavía funciona esta organización después de un siglo.

REFERENCIAS

- Bandeled, R. (2010). Understanding African Diaspora Political Activism: The Rise and Fall of the Black Star. *Journal of Black Studies*, MARCH 2010, Vol. 40, No. 4 , 745-761.
- Brooks, R. L. (1996). *Integration or Separation*. Harvard University Press.
- Cronon, E. D. (1955, 1969). *Black Moses: The Story of Marcus Garvey and the Negro Improvement Association*. Madison: The University of Wisconsin Press.
- Duncan, C. M. (1989). *El Negro en Costa Rica*. San Jose, Costa Rica: Editorial Costa Rica.
- Ed., T. M. (1986). *Message to the People. The Course of African Philosophy Marcus Garvey*. Dover, Massachusetts: The Majority Press.
- Harpelle, R. (2003). Cross Currents in the Western Caribbean: Marcus Garvey and the UNIA in Central America. *Caribbean Studies*, Vol. 31, No. 1, 35-73.



- Harrison, P. C. (1997). The Black Star Line: The De-Mystification of Marcus Garvey. *African American Review* , Winter, Vol. 31, No. 4, Contemporary Theatre, 713-716.
- Howison, J. D. (2005). Let Us Guide Our Own Destiny: Rethinking the History of the Black Star Line. *Review (Fernand Braudel Center)* , Vol. 28, No. 1, The Black World and the World System, 29-49.
- Lawler, M. (2005). *Marcus Garvey Black Nationalist Leader*. Philadelphia: Chelsea House Publishers.
- Leeds, A. (2010). Representations of Race, Entanglements of Power: Whiteness, Garveyism, and Redemptive Geographies in Costa Rica, 1921-1950. Retrieved from Open access publicationsz from the University of California: <https://escholarship.org/uc/item/1rr4k9ms>
- Lewis, R. (1988). *Marcus Garvey: Anti-Colonial Champion*. Trenton, Asmara: Africa World Press.
- Rosario, R. (2015). *Identidades de la poblacion de origen jamaicano en el Caribe costarricense (segunda mitad del siglo XX)*. Republica Dominicana: Cocolo Editorial.
- Rossi, A. (2002). *Limon Blues*. San Jose, Costa Rica: Editorial Costa Rica.

ENSAYOS



REGRESANDO A CASA

Shirley Campbell Barr



Regresando a casa



Shirley Campbell Barr ¹

**Investigadora y escritora
independiente**

Recibido: 29-10-2020

Aceptado: 17-11-2020

-
- ¹ Shirley Campbell Barr es antropóloga por la Universidad de Costa Rica. Tiene estudios de postgrado en Feminismo Africano en la Universidad de Zimbabwe en Harare. Máster en Cooperación Internacional para el Desarrollo de la Universidad Católica de Santa María y la Fundación Cultural y de Estudios Sociales (CIES). Ha sido profesora invitada en universidades de otros países de Latinoamérica. Cuenta con cinco colecciones de poesía. Su trabajo poético y artículos han sido publicados en revistas, antologías y periódicos en diversos países. Activista del movimiento afrodescendiente en América Latina, participa activamente en conferencias, talleres, lecturas de poesía difundiendo su trabajo y contribuyendo a los procesos de movilización y concientización en las comunidades afrodescendientes.



Esta es mi casa en ruinas¹

Mi casa es este silencio rodeado de ventanas.
Esta mirada abierta sobre el mundo.
Es uno de mis rostros.
Es este ojo profundo vuelto hacia su propia oscuridad,
radiante. ¿Cómo decir de otro modo
que yo soy quien aquí vive,
sin despertar del sueño en que soñando vive?

Mi casa
me rodea, me cubre, me mantiene invisible.
Yo soy su víscera, ella es mi otra piel.
Cuando quiero mirar, me asomo a sus balcones
y saludo el otro lado del mundo.

El cielo es siempre bienvenido. El sol se para
en el umbral a llamarme, lo mismo
que el camino, que entra de pronto,
cuando la puerta le invita a descansar
agitando sus hojas como un saludo.

Mi casa es esta ínsula serena,
este juez, salomónico verdugo, con el nombre de padre;
este brazo y regazo con que una dulce sombra

¹ Azofeifa, Isaac Felipe. (1969) De Días y territorios. San José: Editorial Costa Rica, 1972, pp. 143-144.



llamada madre, está presente y ama.
Y la bandada silvestre de los crueles hermanos,
y los fuertes primos y sus perros,
y la tía enlutada de los cuerpos de miedo,
agria como una cáscara, y el corazón azúcar.

Las bodas, el nacimiento, los cumpleaños, la muerte,
han sido siempre aquí. Lo cuentan estos
tristes retratos, estos muebles en que el tiempo
vive herido, muriendo solo; este vacío
colmado de vejez, de vidas, de muertes.

Ah, corazón que amas el presente,
¿no sientes que la sangre
es como un río que viene de lejos y se queda
quieto aquí para siempre?
Ah, corazón, mira estas hierbas
amargas, estos muñones de árboles antiguos,
este resto de barro de los muros.

Mi casa ya no existe.
Nada queda que no sea este niño perdido
que consigo lleva aquel silencio,
aquella oscuridad iluminada,
aquel balcón de donde mira
estrellarse la muerte contra el sueño.



REGRESANDO A CASA

Veinte seis años después regreso. Estoy regresando para establecerme al lugar de origen. Luego de países, comunidades, pueblos y barrios, estoy de regreso. Luego del trabajo en comunidades, en organizaciones pequeñas y grandes, luego de la poesía, del activismo, luego de veinte seis años, estoy de regreso. Regreso con la intención de que este sea el definitivo, ya no de vacaciones, de trabajo o la visita familiar que se hace imperativa, este es el viaje definitivo. Hoy regreso para quedarme, para establecer un espacio permanente, para terminar de echar raíces y construir algo más allá que una casa.

Se da el regreso porque llegó el momento y por ese deseo de volver al lugar del principio. El lugar del principio que remite casi explícitamente al lugar de nacimiento, al sitio en donde se construyó la primera parte de la historia personal y donde se establecieron los primeros vínculos con el espacio y el entorno social y familiar. Y que es, en definitiva, determinante para la construcción de la identidad personal y colectiva.

Regreso al país donde se encuentran enterrados mis abuelas y abuelos, quienes llegaron así mismo hace un siglo en busca de un espacio seguro, en busca de un trabajo y un sitio que primero pretendía ser temporal, pero que más tarde se convertiría en su hogar permanente que les brindara la paz y la tranquilidad necesaria para llamarlo de hogar.

El regreso entonces está determinado por esa necesidad de encontrarse con imágenes e ideas y espacios familiares, que desde entonces quedaron impregnados en la memoria y en la identidad. Este regreso estaba planeado desde el principio, desde el momento mismo de la salida. Al principio serían dos años, que a la postre se convirtieron en veinte seis. Este tiempo representó el paso y la construcción de vidas, de relaciones e historias en siete países diferentes. Con el regreso se trata de volver al principio, al mundo conocido, a la casa, al espacio originalmente asignado y nunca cuestionado. Ese es el regreso, nada más.

Yo me he marchado tantas veces, y cada vez, los abrazos y las lágrimas son igual de difíciles y tristes. Cuando me han preguntado

sobre la dificultad que representa cambiar de casa cada cierto número de años suelo responder que después de tantas veces, una termina acostumbrándose y entonces las partidas suelen ser cada vez más fáciles. Pero es mentira, las partidas se van volviendo cada vez más difíciles. Con los años, la necesidad de apegos se vuelve más importante y entonces irse, sabiendo que tal vez no vuelvas es cada vez más triste y doloroso. Con los años, la necesidad de un hogar más permanente se hace más imperiosa. Entonces se consuela una con la esperanza de que cada vez está más cerca la última partida, el último regreso, el viaje que te llevará finalmente a casa, en donde esperas pasar la última parte de tu vida.

La palabra “regresar” ha sido una constante en mi vida. Desde que puedo recordar, el concepto de “casa” con el que me relacioné, estuvo mediado por cuestionamientos al lugar de origen. Mientras crecíamos, fuimos cuestionados una y otra vez, sobre nuestra pertenencia étnica y nuestro origen. Cómo afrodescendientes (negros y negras costarricenses) autodefinidos y reconocidos por el resto del país, nuestra presencia en los

diferentes espacios, siempre estuvo determinada por las miradas cuestionadoras que increparon nuestras características físicas, nuestro acento, nuestra lengua materna, nuestras religiones, etc. Mientras había población negra en todo el territorio, había una mayor concentración en la provincia de Limón. Por esa razón y a pesar de haber nacido y crecido en la meseta central, se nos asoció siempre con la provincia de Limón.

Por haber crecido en la meseta central, siempre fuimos una minoría en cada uno de los espacios en que nos desarrollamos. Además, a menudo fuimos algo de las miradas que parecían cuestionar nuestra presencia en determinados espacios. Estas miradas trascendieron muchas veces a preguntas directas y comentarios diversos sobre temas que cuestionaban nuestros cuerpos, nuestro cabello y las formas de peinarlo, llevarlo y hasta lavarlo; sobre nuestro origen y hasta sobre nuestra nacionalidad. Preguntas, imitaciones y comentarios de todo tipo acerca de nuestra lengua o acento y en general; preguntas, chistes y burlas constantes sobre prácticas culturales, religiosas, etc. Todos estos comportamientos evidenciaban



la gran ignorancia y una fuerte carga racista producto de la invisibilización de las historias y aportes de los pueblos afrodescendientes a la identidad nacional.

Uno de los insultos más comunes escuchados durante nuestra infancia, juventud y aún en la adultez; fue el de mandarnos a regresar a las ciudades de caribe costarricense, Limón, Siquirres, o bien mandarnos a regresar al continente africano. Durante discusiones o enfrentamientos infantiles y más tarde en la juventud ese fue un insulto casi cotidiano. Este insulto demostraba la percepción que se ha manejado sobre la historia y ciudadanía de los afrodescendientes de origen caribeño en Costa Rica: vernos como extranjeros. Esta percepción no está lejos de la visión que se maneja en otros países de la región en que, de manera persistente, se suele tratar a las personas afrodescendientes como si fueran extranjeros en sus propios países, llegando incluso a cuestionarles su nacionalidad.

Esas fueron solo algunas de las múltiples manifestaciones de racismo y discriminación de las que fuimos víctimas, y que nos enfrentaron con conceptos como: regreso,

identidad y pertenencia. ¿Cuál era nuestra pertenencia? Como afrodescendientes con identidad afrocaribeña, ¿éramos también costarricenses? ¿Era esa mayoría blanca-mestiza más costarricense que nosotros? ¿Cuál era el sitio al cual teníamos que regresar? La comunidad afrocostarricense en general, siempre fue una comunidad orgullosa de su historia y herencia caribeñas, crecimos muy orgullosos de nuestra pertenencia étnica, pero a pesar de eso, de alguna manera nos enfrentamos con una necesidad de encajar, de intentar disimular las diferencias e intentar sentirnos parte de algo: de una nacionalidad. Una identidad de la cual no nos sentíamos parte.

Regresar entonces, siempre fue una palabra convertida en pregunta. Regresar ¿a dónde? De niña no alcancé a comprenderlo. Costa Rica era y siempre fue el único país que reconocimos como propio. Conocíamos la historia y las particularidades de la migración que había permitido a nuestros antepasados y antepasadas llegar a Costa Rica, sabíamos del proceso de esclavitud, pero este era nuestro país, éramos costarricenses. Así que, ese constante recordatorio de

que no éramos parte y que pertenecíamos a una identidad y a una cultura separadas, resultaba molesto y me recordaba que al final ese no era mi lugar. Pensaba entonces que tenía que haber algo, un lugar en donde nos sintiéramos parte, reconocidos, respetados, un lugar al que pudiéramos llamar “hogar”.

Al analizar mi propia historia caigo en la cuenta de que esta búsqueda está relacionada con la necesidad de sentirme a gusto conmigo misma y con mi imagen. Está relacionada con encontrar un espacio de confort, un lugar de armonía y, sobre todo, un espacio de libertad, libertad de ser yo misma sin tener que encajar, aparentar o asumir comportamientos que nieguen o entren en contradicción con mi propia historia. Libertad que permita no tener que vivir la vida explicándose y justificándose ante las demás personas. La convicción de que mi cabello es hermoso, mi cuerpo y mi piel son adecuados y poder llevarlos con seguridad.

Y es que, la autopercepción de las personas afrodescendientes, también definida por siglos de racismo y discriminación, cruza e impacta así mismo sus relaciones con los otros grupos. La educación

e información mediática se constituyen en uno de los principales canales de transmisión, promoción y contribuyen a la perpetuación del estigma y la discriminación. Del mismo modo, la educación y la información también tienen el potencial de promover la transformación y constituirse en instrumentos de cambio.

EN BUSCA DE UN HOGAR

El término “hogar” se refiere normalmente al lugar en donde viven las personas, y el termino evoca sensaciones de seguridad, pertenencia, tranquilidad, y propiedad. Hay una diferencia con el término de casa, por cuanto la segunda casa se refiere a un espacio físico y el hogar está definido por sentimientos y sensaciones.

Al salir de Costa Rica hace veintiséis años, inicié, sin planes ni libretos, una búsqueda por hallar el verdadero significado del hogar. No lo supe entonces, y fue solo luego de los años y de los domicilios cambiantes, que entendí el significado de esa búsqueda. En el camino fui encontrando hombres,



mujeres y comunidades atraviesando procesos y búsquedas similares a las mías. De alguna forma fue la convivencia con grupos diversos, las luchas y la realización de que en el camino había muchas personas con historias similares a las nuestras, y se encontraban también en sus propios procesos de búsqueda.

Poco más de 25 años el único “hogar” que conocí fue mi país. Mi “hogar” estaba relacionado con la tierra donde murieron mis abuelos y abuelas. Estaba asociado sin cuestionamientos a la tierra de mis padres, hermanos y hermanas como referencia al origen de algo. Los recuerdos de infancia y juventud tenían referencias exactas de barrios, calles, árboles y esquinas que me remontaban a lo más dulce de crecer en una tierra determinada por espacios, recuerdos y sueños de infancias que fueron cumpliéndose con el esfuerzo de padres, madres y un sistema que nos educó sin grandes tropiezos. Pensaba entonces que mi casa era ese espacio, al lado de amigos de toda la vida. El lugar en donde había nacido, establecido y construido relaciones y lugares que entonces parecieron seguros. Esa noción de hogar era la única que había conocido. Nunca pensé

entonces en “hogar” como concepto ni en lo que significa construir una realidad denominada hogar. Es una realidad que se dio como un hecho en el transcurso de la vida y a partir de crecer y desarrollarse en determinado lugar.

La llegada al continente africano, específicamente a Zimbabue, se constituyó en la primera experiencia que de alguna forma le dio contenido a la búsqueda del hogar. Llegar a Zimbabue provocó instantáneamente una sensación de empoderamiento que al principio fue difícil de explicar. Como persona afrodescendiente habiendo crecido como minoría y habiendo experimentado con clara conciencia de la historia y marginalización de los pueblos afrodescendientes a lo largo de la diáspora; llegar a África representó sin lugar a dudas una forma de llegar a casa. Esto seguramente provocado por esa misma sensación de vacío que se siente a lo largo de la vida de no pertenecer, de estar en un lugar asignado, pero no elegido, sensación con la cual se aprende a vivir.

Existen diferencias culturales e históricas sustanciales con la población de Zimbabue, además de que las zonas de procedencia de

las personas africanas que fueron traficadas hacia este lado del mundo, son principalmente de África Occidental y Central, el llegar a este país, representó una sensación reconfortante y hermosa de sentirse mayoría, de ser parte del poder, de no tener que estar justificando la existencia, fue de verdad empoderadora.

La diáspora africana está conformada por todas personas de ascendencia africana fuera del continente. Sin embargo, a pesar de diversidad, hay una identidad dentro de esa diversidad. Estamos unidos aún con identidades diversas y nos une la historia de saqueo, despojo y estigmatización.

De acuerdo al último informe de la CEPAL (2020), en América Latina viven 135 millones de afrodescendientes, lo que representa el 21% de la población de la región. Sabemos, sin embargo, esas cifras tienden a ser discretas considerando que es la autodefinition lo que priva para el conteo de esta población. Existe un amplio movimiento afrodescendiente que ha crecido de manera exponencial, especialmente después de la “Conferencia Internacional contra el racismo y la discriminación”, realizada en

Durban, Sudáfrica en el año 2001. El movimiento afrodescendiente, ha estado por décadas detrás de las reivindicaciones y conquistas de los últimos tiempos. El movimiento ha llevado la lucha a niveles políticos y ha logrado reconocimiento y visibilización, así como también ha conseguido impactar y propiciar leyes y políticas públicas en varios de nuestros países. El reconocimiento de la historia común de esclavización, colonización, racismo y consecuentes exclusiones y regionalizaciones han propiciado redes y la articulación continental. La participación continuada de estos procesos ha propiciado el fortalecimiento de la autoestima y la dignidad de personas y comunidades. El movimiento afrodescendiente se constituye en una posibilidad de hogar en la medida que provee de esperanza y seguridad a muchas personas.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Hoy entiendo que, luego de nuestra historia común de marginalización y exclusiones, estamos aún sin saberlo, a la búsqueda del



hogar. Entiendo entonces, cómo hoy, la búsqueda ha estado orientada a hallar el lugar de confort y paz, el lugar de pertenencia, un lugar seguro en donde construir y alcanzar el hogar.

La búsqueda a la que me refiero, tiene que ver con entender la definición que siempre se me dio de hogar, sin embargo, hoy puedo decir con algo de tristeza, pero con la seguridad que otorgan todos estos años de búsqueda que, la definición de hogar, la que logré construir a través de este camino, así como la definición de “regresar”, esa que hoy intento acuñar, continúan siendo difusas.

Muchos años después, muchas noches sola después, cuatro hijos después, una vida después, sigo preguntando cuál es mi hogar. ¿Dónde está mi hogar? O mejor ¿qué significa hogar? Después de vivir en siete países en los últimos veintidós años ¿cuál es mi hogar? ¿Será entonces que no tengo un hogar, o que tal vez tengo muchos? ¿Será entonces que para nosotros “hogar” no tiene en una dirección física? ¿No está en un país, o sí lo está? ¿Será que es una condición, una sensación, una travesía o simplemente una búsqueda? Porque

hogar tiene que ver con sentirse confortable, libre, relajado. Con Ser y sentir libremente. En ese sentido, seguramente el hogar se construye, y en mi caso, ha sido necesario ir construyéndolo en el camino. Llevarlo en las maletas y en los recuerdos y en pedazos de país que nos vamos llevando con cada partida. Un hogar no es una casa, porque yo he tenido tantas...y en todas he tratado de construir “hogar”. He tratado de construir un hogar, hogares para mis hijas, hijos, porque ellos sí la tienen complicada. Tienen un país, al que regresan religiosamente cada año y eso es importante, ¿será? Y yo quiero creer que para ellos entonces su “hogar” está aquí, conmigo en la dirección que sea.

Ha sido exactamente este trasegar por países y ciudades, este conocer las historias de los otros, este aprender de los saberes de otros y crecer en el proceso lo que ha hecho necesario cuestionarse el significado de hogar. Luego de andar y andar no puede una evadir la pregunta de si existe tal cosa como volver a casa o tal sensación como sentirse en casa. Porque mi casa puede ocurrir en tantas partes. Hogar puede estar en tantos lugares

para una sola persona y en ninguna parte para tantas personas.

El hogar puede ser un espacio tan abstracto como real, tan etéreo como físico, tan importante como banal. El hogar puede ser una construcción en la mente de las personas que viven añorando un sitio por crearse o por inventarse en alguna parte y que planean llamar hogar. El hogar puede estar basado en la idea creada a partir de cuentos, leyendas o la televisión en donde hay finales felices con atardeceres o amaneceres de colores observando la vida y el horizonte desde una baranda que es el hogar.

Los últimos 25 años de mi vida han sido un cambio permanente de direcciones y la tarea de construir hogar, como me lo enseñaron, ha sido una labor casi continua. Cada nuevo país ha implicado una nueva escuela, nuevo médico, nueva farmacia, nuevos compañeros y compañeras, nuevas amigas, nuevo patio, un árbol desconocido, una nueva forma de hacer lo mismo, un reinventarse los artificios para establecer relaciones que sabes que un día no tan lejano dejarás atrás. Nuestras vidas han estado llenas de hacer y deshacer maletas, de abrir y cerrar cajas, de envolver

y desenvolver máscaras, adornos y llenar paredes de recuerdos de otras tierras en nuestro afán de construir hogar.

Surgen entonces preguntas con o sin respuestas que se contradicen entre ellas. ¿Será que el hogar se entiende como un espacio físico que se construye con las presencias, con las marcas personales, con las relaciones de afecto y solidaridad que se establecen entre sus paredes? o ¿será que tiene que ver con los olores y sensaciones, con las relaciones que se establecen más allá de esas paredes, más allá de puertas físicas y pre determinadas? Un espacio físico en donde convive el grupo (...se siente uno en casa, cuando en el nuevo barrio, es acogido y recibido con afecto. Se siente uno en casa cuando los olores te son familiares o te remontan a la infancia o a la juventud o te recuerdan la casa de la abuela o la esquina del barrio en donde naciste).

¿Será que tiene que ver con sentirse a gusto, sentirse pleno, sentirse apreciado? ¿Será que es un espacio de confort, de tranquilidad, pero también un espacio de libertad, en donde se es libre de decir y sentir sin frenos? ¿Será que es la tribu, la pertenencia cultural,



la familia extendida, los amigos y las amigas, los desconocidos que te tratan como hermana o como parte de su vida? ¿Será que existe algo real que podemos llamar “hogar”?

El cuestionamiento del significado de hogar es tan permanente como la búsqueda misma. De pronto me doy cuenta que he pasado la vida en busca de esa libertad que se supone que debería otorgar el “hogar”. En busca de esa sensación que te dice que estás en el lugar correcto, en ese lugar que te hacer sentir parte de la ecuación, parte de algo o de todo. Porque estas comfortable, siempre. Te sientes parte. ¿Será que todo eso conforma el significado de hogar?

REFERENCIAS

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)/Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA). (2020), *Afrodescendientes y la matriz de la desigualdad social en América Latina: retos para la inclusión. Documentos de Proyectos* (LC/PUB.2020/14), Santiago, 2020.




RESERVA



**Reseña sobre la tesis
“Contribuciones epistemológicas
de la oralidad a la luz del Calypso
afrolimonense”**

María Laura Stephen Chaves



**Reseña
sobre la tesis
“Contribuciones
epistemológicas
de la oralidad a
la luz del calypso
afrolimonense”**



María Laura Stephen Chaves¹

Universidad Nacional

Recibido: 11-09-2020

Aceptado: 02-10-2020

¹ Licenciada en filosofía, Universidad Nacional de Costa Rica y docente de filosofía en secundaria. Integrante de Akoben Colectiva Afrofeminista. Coordinadora del proyecto “Calypso must stay live” del fondo de Becas Taller, Ministerio de Cultura y Juventud.



“Si leemos nuestra historia a través de los libros oficiales, no nos encontramos sino con la visión del otro. Por eso la tradición oral es una forma de reconstruir la historia y también de resistencia”

Juan García, el “Bambero”

El presente escrito consiste en una reseña de mi tesis de licenciatura en filosofía intitulada “Contribuciones epistemológicas de la oralidad a la luz del calypso afrolimonense” (2020). El principal objetivo de esta reseña es expresar cuáles fueron las principales motivaciones que me llevaron a investigar sobre esta temática, la experiencia que implicó el proceso de investigación y, a la vez, invitar a las personas que se encuentran en la academia a transitar los caminos de la dignificación cognitiva y la diversidad epistémica.

El sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos (2009) afirma en su libro “Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social”, que “no habrá justicia social global

sin justicia cognitiva global” (p. 12). Esta frase muestra el gran compromiso que debe existir dentro como fuera de la academia por no continuar reproduciendo la monocultura del saber y con ello el desperdicio de la experiencia. No es posible ni justo que las interpretaciones de mundo se realicen solamente desde los parámetros occidentales y se continúen negando los vastos aportes de las culturas no occidentales, como por ejemplo del continente latinoamericano, africano, asiático, entre otros.

Hacer filosofía también implica reflexionar sobre si estamos abogando por la justicia cognitiva y social con nuestra labor filosófica y cómo estamos asumiendo este compromiso. Por ello, al realizar el planteamiento del problema de investigación consideré de suma importancia y urgencia atender el planteamiento del filósofo aymara Juan José Bautista Segales de pensar de cara a los problemas que nos plantea la realidad, específicamente la latinoamericana y poner en práctica una filosofía comprometida. Bautista (2014) en su libro *¿Qué significa pensar desde América Latina?* señala lo siguiente:

[...] cuando un pensador piensa de cara a la realidad que le tocó vivir, lo que surge es un pensamiento original, pero no porque uno se propusiera ser original, sino porque uno se propone pensar en serio y con rigor los problemas centrales que plantea la realidad o que existen en ella y que nos toca vivir a todos cotidianamente. (p. 10).

Sin embargo, atender estos problemas que nos plantea la realidad, pasa por un sinnúmero de aspectos que median nuestras interpretaciones de mundo. En este sentido, parto de que no podemos estudiar el conocimiento al margen del contexto, por el contrario, debemos ser conscientes, como lo menciona Enrique Dussel (1977), de que el conocimiento puede ubicarse desde una geo y corpo política que debe ser contemplada para, de esta forma, romper con esa falsa pretensión de neutralidad heredada del cartesianismo.

Por ello, afirmo que la elección de un tema de investigación tiene un vínculo directo con nuestras subjetividades e historias de vida. Lejos de lo que se afirma desde

posturas mediadas por las epistemologías modernas nuestras subjetividades, si bien no condicionan el estudio de un problema de investigación, nos permiten tener una mirada comprometida y motivaciones apasionadas por visibilizar determinadas problemáticas, ubicarlas en el espacio de lo público para suscitar discusiones y diálogos en aras de la transformación, reconocimiento de derechos, la justicia y la erradicación de los sistemas de opresión.

Como mujer afrocostarricense he percibido poca o nula inclusión en el sistema educativo de primaria, secundaria y educación superior de las interpretaciones de mundo de los pueblos afrodescendientes e indígenas. Ante esto, crecí en medio de un desconocimiento de mi historia, de mis ancestros y ancestros, y de mis raíces. Cuando era posible encontrar alguna mención a los pueblos africanos o afrodescendientes siempre era en alusión a la esclavitud o al sufrimiento. Con lo anterior se daba a entender que la historia de los pueblos africanos y afrodescendientes inicia con la esclavitud y se limita a una historia de explotación y sufrimiento.



Cuando cursé el bachillerato de filosofía en la Universidad Nacional el programa aún no contemplaba la opción de un curso o seminario sobre filosofía africana, afrocaribeña o dedicado al pensamiento de algún intelectual africano o afrodescendiente. Tampoco se fomentaba la inclusión de este tipo de referencias bibliográficas en los distintos cursos del programa de estudio. Lo cual daba a entender que no existía filosofía más allá de Europa o del Norte global.¹

Si bien, en la licenciatura de filosofía se da un mayor énfasis a la filosofía latinoamericana y varios docentes muestran un mayor interés por trascender la visión eurocéntrica de la filosofía e incluyen dentro de los contenidos de sus cursos filósofos y filósofas latinoamericanas, indígenas, afrodescendientes, asiáticos, mujeres, entre otros, aún existe un largo camino por recorrer para profundizar en el estudio y conocimiento de estas filosofías e intelectuales.

Ante esto, consideré pertinente dedicar la tesis, para optar por el grado de licenciatura en filosofía a una temática que permitiera

visibilizar la importancia de los aportes de los pueblos afrodescendientes en la producción de conocimiento e interpretaciones de mundo y su valor para la filosofía.

Por ello, con esta investigación busco reivindicar la dimensión epistémica de la oralidad, específicamente del calypso arolimonense y los mecanismos que se utilizan en las culturas orales para la producción y transmisión de conocimiento. Opté por la oralidad, ya que ha sido un sistema de comunicación, de producción y transmisión de conocimientos de suma importancia dentro de diversas culturas africanas, afrodescendientes e indígenas, y que no ha sido catalogado como legítimo a raíz de los efectos del sistema mundo moderno.

Sin embargo, deseaba que la investigación estuviera vinculada con alguno de los tantos aportes de la comunidad afrocostarricense, por ello el calypso arolimonense consiste en el eje central de la investigación, en tanto ejemplo de oralidad y como una forma de construcción-transmisión de conocimientos, de gran valor para diversos pueblos afrodescendientes. A partir de esto, analizo sus contribuciones epistemológicas.

¹ El norte global es entendido como los países hegemónicos en Europa y América del Norte.

En el marco de lo anterior, el problema de investigación que planteé consiste en: ¿Cuáles son las contribuciones epistemológicas de la oralidad tomando como ejemplo el calypso afrolimonense?

La investigación se ubica en el área de la epistemología. Particularmente en el ámbito de lo que hoy, gracias a Boaventura de Sousa Santos, se conoce como las epistemologías del sur, y también dentro de la afroepistemología propuesta por el escritor e intelectual afrovenezolano Jesús Chucho García. Lo anterior, debido a que este trabajo cuestiona la noción de episteme-conocimiento que se impone a partir de la modernidad y su correspondiente eurocentrismo. Además de ello, busca reivindicar prácticas y discursos a los que se les ha negado el rango de “episteme” y las diversas formas en que se han transmitido. Así, considero que este problema de investigación es pertinente dentro del ámbito de la filosofía, ya que permite:

- Ampliar los estudios filosóficos y los problemas de los que se ocupa, la filosofía, al incluir otras formas de producir y transmitir conocimiento, como la tradición oral.
- Cuestionar y trascender la epistemología moderna y su noción de episteme.
- No continuar reduciendo la filosofía a una visión eurocéntrica. Para ello es fundamental realizar investigaciones en las que la diversidad epistémica sea un aspecto medular.
- Poner en práctica la filosofía comprometida que piense de cara a la realidad latinoamericana y del Caribe, en atención al planteamiento del filósofo Juan José Bautista Segales (2014) en *¿Qué significa pensar desde América Latina?*

Al contemplar la tradición oral, como sujeto de estudio, contribuyo a ampliar las fuentes de conocimiento, lo cual constituye un aporte para la filosofía, ya que permite conocer las concepciones de mundo y pensamiento de distintas culturas. En este caso las afrodescendientes y africanas.

Es necesario optar por una diversidad epistémica para considerar e incluir las formas infinitas en que las culturas humanas pueden producir conocimiento y las distintas racionalidades que existen. De este modo podremos, como lo



señala Sousa Santos (2011), romper con la monocultura del saber y el desperdicio de la experiencia. También, como parte la afroepistemología, corriente epistemológica que fue medular en el desarrollo de la presente investigación, considero que es posible construir filosofías de la afrodignidad y con ello reivindicar la agencia epistémica de las personas africanas y afrodescendientes, así como reconocer y conservar sus producciones de conocimiento ya existentes, en proceso y por llegar. Como lo señala Chucho García (2018) en *Afroepistemología y pedagogía cimarrona. Afrodescendencias: voces en resistencia*, se trata también de visibilizar la “contribución epistémica de África subsahariana a la humanidad” (p. 67).

El proceso de investigación lo fui desarrollando en atención de los cuatro acontecimientos, que según el filósofo cubano Fornet-Betancourt (2007), implica la filosofía intercultural latinoamericana:

1. En primera instancia entrar en una constelación filosófica dinámica, donde no haya un centro determinado, sino que consista en el diálogo entre distintas culturas y saberes (p. 35).
2. Segundo, superar la fijación europea, según la cual los métodos filosóficos europeos son los únicos válidos y por la cual se toma a este tipo de filosofía como el único interlocutor de la filosofía latinoamericana (p. 35).
3. Tercero, “la filosofía intercultural significa, para la filosofía latinoamericana, el descubrimiento de una pluralidad epistemológica y metodológica que la ayuda a revalorar sus propias tradiciones” (p. 35). Este último punto invita a reencontrarse con la propia pluralidad negada.
4. Cuarto, la filosofía debe ser polifónica (escuchar las múltiples voces desde donde puede ser nombrada) (p. 36) y polilógica (contemplar la diversidad de racionalidades existentes).

Otro aspecto de vital importancia, y otra de las motivaciones para elaborar la presente investigación, fue cuestionar el racismo epistémico dentro de la filosofía y no continuar reproduciéndolo. Ante esto, la inclusión de intelectuales, filósofos, filósofas africanas y afrodescendientes, sus

producciones de conocimiento, culturales e interpretaciones de mundo fueron un eje constitutivo para la investigación.

En filosofía, al menos en la enseñanza convencional de la misma, no es común discutir o encontrar disertaciones en torno al concepto de “raza”². En las historias oficiales de filosofía, en las enciclopedias, manuales e incluso en los programas de estudio de esta disciplina, la “raza” no ocupa un lugar importante, es más, no ocupa ningún lugar. Estos manuales son una muestra de que el concepto de “raza” no ha sido un problema de estudio importante y necesario en la historia de la filosofía convencional. Por lo anterior, da la impresión de que el racismo no ha sido, cuando en realidad es un factor determinante en la idea de filosofía hegemónica, su historia y los intelectuales que han sido reconocidos como filósofos.

2 Entendiendo la “raza” como un invento social, que ha condicionado y jerarquizado nuestras existencias. La “raza” fue uno de los primeros instrumentos para la clasificación social de la población mundial en el sistema-mundo hegemónico. Fue utilizado, como lo señala Quijano, para codificar las diferencias entre conquistadores y conquistados, sustentándose en “una supuesta diferente estructura biológica que ubicaba a los unos en situación natural de inferioridad respecto de los otros” (2000, p. 202).

Considero que el colonialismo, la colonialidad y la invención de la ideología del racismo deben ser aspectos transversales para los estudios filosóficos, no solo en el continente Latinoamericano y el Caribe, sino en toda filosofía comprometida y contextualizada que busque erradicar los sistemas de opresión que afectan a gran parte de la población.

Realizar esta investigación fue un acto de redescubrimiento personal, de navegar en mis adentros, historias de infancia, familiares y conectar con mis raíces a partir de la filosofía. Gracias a esta investigación pude romper la falsa pretensión impuesta de que la historia de las personas africanas y afrodescendientes inicia con la esclavitud y se reduce a explotación y violencia, ya que pude ahondar en cosmovisiones, filosofías e interpretaciones de mundo de culturas y personas de ascendencia y descendencia afro. Indagué la riqueza de otras formas de comprensión, organización, producción y transmisión del conocimiento igualmente legítimas que las construidas en otras ubicaciones geográficas.

Como parte de esta apuesta por la diversidad epistémica, la



interculturalidad y la dignificación cognitiva de los pueblos oprimidos he decidido dedicar este esfuerzo intelectual a una investigación sobre el calypso afrolimonense y la tradición oral, para visibilizar el gran aporte cognitivo del legado cultural afrodescendiente, además de ser parte de mi proceso personal por redescubrirme en los conocimientos que nos han transmitido nuestros ancestros y ancestras.

Hacer filosofía comprometida, siguiendo el planteamiento de Bautista (2014), es atreverse a estudiar los aportes epistemológicos de una episteme no legitimada y marginalizada, es ir más allá de lo obvio y de lo que el canon reafirma como digno de los “estudios epistemológicos”. Hacer filosofía comprometida es romper con la violencia y racismo epistémico que aún sigue limitándonos con sus cadenas y considerar las epistemes afrodescendientes, esas que nos transmiten dolor, tristeza, pero también de resistencia, lucha, emancipación, alegría y ritmo.

REFERENCIAS

- Bautista, J. (2014). *¿Qué significa pensar desde América Latina?* Madrid, España: Akal.
- Chucho García, J. (2018). Afroepistemología y pedagogía cimarrona. Afrodescendencias: voces en resistencia/ Claudia Miranda... [et al.]; editado por Rosa Campoalegre Septien.- 1ª ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO. pp. 59- 70.
- De Sousa Santos, B. (2009). *Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*. México: Siglo XXI CLACSO.
- _____. (2011). Formas-otras. Saber, nombrar, narrar, hacer. IV Training Seminario de jóvenes investigadores en Dinámicas Interculturales. Barcelona, España: CIDOB ediciones. Recuperado de: http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/Formas-Otras_Dec2011.pdf
- Dussel, E. (1977). *Filosofía de la liberación*. México: Edicol.



Fornet-Betancourt, R. (2007). La filosofía intercultural desde una perspectiva latinoamericana. *Solar Revista de Filosofía Iberoamericana*, 3(3), 23-40.

Jaramillo, A. (17 de setiembre, 2006). Nos negaron la palabra, pero no el conocimiento: el historiador afroecuatoriano Juan García vive para la tradición oral. De su abuelo aprendió que hay que saber escuchar.... El Comercio, 4. Recuperada de <http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/5182/1/Garcia%2c%20J.-Comercio-17-sept%202006.pdf>

Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En: La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas, Edgardo Lander (comp.). Buenos Aires: CLACSO. Pp. 201- 246. Recuperado de: <https://www.tni.org/files/download/La%20colonialidad%20del%20saber.%20Eurocentrismo%20y%20ciencias%20sociales.pdf>

MÚSICA



**Sonoridades del Caribe
Costarricense**

Alberto Portugal Guillén



**“Sonoridades
del Caribe
Costarricense”**



Alberto Portugal Guillén¹

**Sistema Nacional de
Educación Musical**

-
- ¹ Exdirector de la Banda de Conciertos de Limón. Arreglista, compositor y director. Estudio Educación Musical en la Escuela de Música de la Universidad Nacional y la carrera de Composición Musical en la Escuela de Artes Musicales de la Universidad de Costa Rica. Desde los 18 años labora en la música a nivel profesional como instrumentista, compositor, director y formador musical en las Bandas de Conciertos del MCJ y en el Sistema Nacional de Educación Musical.



Con la producción “Sonoridades del Caribe Costarricense”¹, la Banda de Conciertos de Limón, cuenta una historia de casi 20 años de búsqueda continua y experimental de los estilos musicales y melodías del Caribe costarricense. Un proceso de prueba y error con arreglos y composiciones que se adaptaran a los instrumentos disponibles y al gusto de la comunidad limonense.

El fundador de esta idea es el maestro Víctor Hugo Berrocal, quien con su trabajo ha llenado el archivo musical de la Banda de Conciertos de Limón con adaptaciones especiales para la agrupación; así, este disco es un homenaje en vida a todo lo que el maestro Berrocal ha dado a la provincia de Limón con su música. Las canciones compuestas en Limón se convierten en la materia prima para esta producción, melodías que surgen de la creatividad de los Maestros Moisés Serrano, Oscar Sequeira, y por supuesto, Walter “Gavitt” Ferguson, de manera que, este disco también es un homenaje al talento

y el trabajo de estos compositores limonenses.

Esta producción en estudio es una muestra del legado de muchos compositores, arreglistas y directores costarricenses que durante la última década se acercaron a la Banda, aportando al intercambio de ideas con grandes artistas nacionales, estrategia que se ha desarrollado a partir del trabajo en la dirección artística de la Banda de Conciertos de Limón de los maestros Juan Carlos Meza, Josué Jiménez y este servidor.

Paralelamente al trabajo institucional de la Banda de Limón, hay que hacer hincapié en la importancia que tiene el Caribe costarricense en nuestra sociedad: riqueza de su gastronomía, de su danza, de sus creencias y costumbres, y por supuesto de su música. Después de más de 10 años trabajando con la Banda de Conciertos de Limón, llegué a la conclusión de que Limón es el “*New Orleans*” de Costa Rica, no solo por su naturaleza de puerto y de aporte económico, sino por el impacto que ha tenido en la cultura costarricense.

Escuchar este disco puede ser el primer paso para decidirse a viajar a Limón, visitar las playas

¹ “Sonoridades del Caribe Costarricense” es una producción musical de la Dirección de Bandas del Ministerio de Cultura y Juventud. Derechos Reservados, Costa Rica 2019.



del Caribe Sur, entrar al Parque Nacional de Cahuita, visitar en su propia casa al centenario Walter Ferguson, luego ir a Puerto Viejo a comerse un Rice and Beans en

"Tamara", alquilar una bicicleta y pedalear hasta Manzanillo. Les invito a vivir la experiencia completa, que disfruten "Sonoridades del Caribe Costarricense" con la Banda de Conciertos de Limón.



Imagen de portada CD
"Sonoridades del Caribe Costarricense"
Obra: "Calypso Moon", de Honorio Cabraca Acosta



Sonoridades del Caribe



PENSAMIENTO
POÉTICO

Yuderkys Espinoza

Escritora, investigadora y docente afrocaribeña. Activista feminista antirracista y contra la colonialidad. Precursora del movimiento feminista descolonial en América Latina y El Caribe, su contribución apunta a una “crítica a la razón feminista eurocentrada”.

Después de 18 años de éxodo, retornó a la isla donde nació en República Dominicana. Miembra fundadora del Grupo Latinoamericano de Estudios, Formación y Acción Feminista (GLEFAS) y de Junta de Prietas desde donde apuesta a un pensamiento y una práctica antirracista situada geopolíticamente.



Conferencista, docente e investigadora independiente es invitada frecuentemente por Universidades, organizaciones, movimientos sociales y comunidades en América Latina, EEUU y Europa. Autora de numerosos ensayos y textos académicos, sus trabajos y entrevistas han sido publicados en inglés, francés, alemán, italiano, esloveno, sueco y portugués. Entre sus obras más conocidas se mencionan: “Hacer genealogía de la experiencia: el método hacia una crítica a la colonialidad de la Razón feminista desde la experiencia histórica en América Latina” (2019); “Hacia la construcción

de la historia de un (des)encuentro: la razón feminista y la agencia antirracista y decolonial en abya yala” (2017); “De por qué es necesario un feminismo descolonial: diferenciación, dominación coconstitutiva de la modernidad occidental y el fin de la política de identidad” (2017); “El futuro ya fue: una crítica a la idea del progreso en las narrativas de liberación sexo-genericas y queer identitarias en Abya Yala” (2015); “Tejiendo de Otro Modo: feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala” (2014). Recientemente acaba de salir publicado “Feminismo descolonial: Nuevos aportes teórico-metodológicos a más de una década” (2019) y su primer libro de poesía: “Laquevuelve” con la editorial Anticanon. También compiló junto a Verena Melgarejo el libro “Poesía de color” (2017).



CONTRA LA ARROGANCIA

*Practica entonces perder más, y goza
el ritmo de la pérdida, su encanto.*

Elizabeth Bishop

La cosa es así: como odio buscar lo que se me pierde, prefiero no perder nada...entonces me organizo, trabajo en contra de mi dispersión, hago ejercicios de concentración, me concentro y digo: esto lo dejé aquí, recuerda que dejaste esto fuera de lugar. Lo hago antes de dormir, a la mañana al despertar repaso los cabos sueltos. A veces me despierto a media noche y me prometo no olvidar tal cosa.

Pero a veces pasa que solo recuerdo el ejercicio en sí, recuerdo que me dije que no debía olvidar algo, por ejemplo. Algo, pero no recuerdo qué.

Odio que se me pierden las cosas, entonces hago lo que tengo que hacer para evitarlo. La mayor parte del tiempo funciona...pero a veces...ay se me pierde algo. El lapicero que llevo siempre en la mochila, la llavecita de la maleta del candado, el lazo con que amarro mi pelo al acostarme, los labios de los besos que sueño.

Fallas del sistema de procesamiento, de vez en cuando algo se salta un paso, de vez en cuando me boicoteo el férreo modelo autoimpuesto.

Gracias a eso sé que no soy una máquina, que sigo viva, que respiro.

La rabia por la pérdida, la incomodidad, la incoherencia, el fallo, el punto ciego hacen de mí una más entre lxs mortales, me recuerdan mi imperfección.

Evitan el mal de la arrogancia, ese mal tan extendido en nuestro tiempo.



GAGÁ

Hoy me han preguntado
-como al pasar-
si extraño a la isla
-Domingo Santo de los Demonios-
si extraño como se extraña
 no lo ausente, no,
la arcilla que te moldea

y me asaltó un sonido quebrado de hojas secas del almendro
se me pegó a los ojos un arcoíris ocre de amarillos, naranjas,
el furtivo otoño de mi calle vieja de mar a cuatro pasos
 apenas

se me coló en el pelo el salitre de olas embravecidas
me calmó de ruido el atardecer
los pies se me poblaron
de piedrecillas musgosas, caracoles

Bailé
no por mí, no,
bailé,
por quienes se quedaron

BUENOS AIRES

en esta ciudad
sin tregua
siempre mediodía

cuánto desear
la calma de la sombra
la noche del tambor
la azulada piel en pulposas bocas
la indomable carne resistiendo

qué blancos estos días
tanta abrumante luz
tanta certeza sin desatino

esta ciudad
de luces y acordeón
de historias de travesías
en este tiempo de reconocimiento
esta ciudad
mi pesadilla



RETORNADA

Subir al auto y no pensar
huir sin vuelta atrás la vista
las heridas punzando el cuerpo.

Tomar el auto, decidida
afiliada
al aire bueno que golpea en los balcones
y que arrastra hojas secas
en este otoño
no atender presagios de tormenta
allá
a lo lejos el cielo adornado de neón
como en celebración del año chino.

No, mejor
enfocarse en lo tangible, dice
aquí
dice ahora
reparar: maletas
agua, guarnición, mapa... Yo.
Lista para el viaje, ella
avanza mientras se le permita
mientras permanezcan
abiertos los caminos.

Pero el fuego como un techo
no da tregua
redoblan los sonidos anunciando
inminente en su llegada
la lluvia de pronto
un mar dado vuelta
sobre la carretera ahora
un río abierto.
Y ella se arriesga
pisa fuerte, acelera
“nada nos detendrá”, recuerda
cacerolazos frente al Congreso
así, envalentonada
se adentra buscando
una señal allá, arriba, ve la noche
oscura como el agua
ni una rendija de luz.
El auto como barco viejo
se sumerge queriendo alcanzar un fondo
que no encuentra
no hay donde descansar.

Y ella aguanta, guerrera
con el aire dentro la boca cerrada
sigue.
Cuando no puede más
tranquila



baja la ventanilla
sale, abre los brazos, se entrega
como una bala es impulsada
hacia la superficie.
Respira,
pero parece más bien reír.

Recuperado el aliento
piensa en lo que ha dejado abajo
o atrás
no hay angustia más bien
liviana
se siente renacida.

Lista para cruzar
mira el río
con el viento pegándole en la frente
apunta de regreso a casa.
Le han crecido aletas en los pies
Nada.
Le han crecido ojos en las manos
Nada.
La que vuelve no tiene pertenencias.
Ella misma es su promesa.

CIGUAPA

Cuando de mí ya nada quede

quede al menos

el rastro fulgurante

de mi paso firme por el mundo

de adorable belleza

quede al menos

esta sed

renovada, insaciable sed

de tu boca

en que renazco

quede el palpito

anunciado de mi vientre

donde anidan las perdices del valle

y nacen torrentes de agua cristalina

bajo el manto tibio y sin fisuras

de la noche clara en su promesa

que así quede

en el murmullo de mi risa en frenesí

en el sonido bravo de mi herencia



cuando de mis huellas
no encuentren ni cenizas
cuando oculta sea mi historia
por el conquistador y su proeza
quede el eco de mi aullido desatado
la idea quede
de quién no se dobllega a su captor

que se sepa
este placer vivo que me habita como un bosque
y por fin se grite
mi secreto
desandar



PENSAMIENTO
VISUAL

Hans Wimmer

Hans Wimmer (Alemania 1867–Costa Rica 1948), llegó al país en 1903 y trabajó, de manera consecutiva en su estudio fotográfico en Limón y alrededores, hasta 1942 cuando pasa a ser parte de la lista negra del gobierno del Presidente Rafael Ángel Calderón Guardia (1940-1944) producto de los efectos de la Segunda Guerra Mundial. Su negocio es destruido, sus placas fotográficas lanzadas al mar y es enviado, junto a dos de sus hijos, a la Penitenciaría Central en San José.

La provincia de Limón y sus entornos, fue documentada por varios fotógrafos desde finales del Siglo XIX, desde la época de oro de la tarjeta postal hasta la década de los años 30 del Siglo XX. La gran mayoría fueron fotógrafos extranjeros de paso o residentes en San José que se desplazaban a la zona atlántica a registrar la cotidianidad de la provincia comisionados por contratos o bien por placer. El caso de Hans Wimmer es particular, pues a su llegada establece su estudio fotográfico en la ciudad de Limón y se dedica a la fotografía por más de

cuarenta años. El conocimiento de la zona y su quehacer diario fue crucial para desarrollar una mirada única del espacio y su vida cotidiana. La mirada de Wimmer, el extranjero cambia paulatinamente por la del hombre que habita el espacio y se integra a él, a su entorno. Excepto el caso de Hans Wimmer, como el de Pedro Achio en Liberia, Guanacaste, o de Felipe Román en Puntarenas, es muy poca la información que se encuentra sobre fotógrafos en otras provincias.





SOBRE EL ARCHIVO Y LAS FOTOGRAFÍAS DE HANS WIMMER

Las fotografías, placas y otros registros realizados por Hans Wimmer (9) estuvieron dispersas geográficamente por décadas. Muchas de ellas fueron adjudicadas a fotógrafos, como Manuel Gómez Miralles o los Paynter Bros. entre otros; por lo que el proceso de investigación para rastrear archivos originales, ubicar sus fotografías y verificar su autoría fue un proceso que llevó más de 18 años. Las placas de negativos en vidrio y fotos originales sobrevivieron a pesar de su deterioro entre el archivo familiar conservado por sus nietos. El archivo de una parte de la obra de Wimmer logró sobrevivir incluso a sucesos históricos complejos como al contexto de la Segunda Guerra Mundial, que implicó la destrucción de sus equipos fotográficos y destrucción casi total de sus placas y fotografías que fueron lanzadas al mar por las turbas calderonistas.

La ubicación de otros archivos posibilitó un trabajo de restauración, que implicó la limpieza de negativos en vidrio y gelatina, así

como de imágenes en positivo para asegurar su conservación y posterior clasificaron (8). Esta labor permitió que muchos negativos se positivaran en cuarto oscuro con materiales y procesos químicos cercanos a los usados por Hans Wimmer. También se digitalizaron archivos que incluían documentos, sobres de revelado, sobres de papel fotográfico, documentos personales, entre otros valiosos documentos. Con el tiempo fueron ubicadas otras de sus fotografías en publicaciones y principalmente en las tarjetas postales de la época que fueron encontradas en anticuarios del país y en diferentes lugares del mundo. Localizarlas y adquirirlas ha permitido formar actualmente una colección y catalogación importante de su obra.

Las imágenes que sobrevivieron dispersas entre el archivo de su familia, requirieron una ardua labor de restauración, conservación y clasificación. Las publicaciones de tarjetas postales y otras imágenes de la obra de Wimmer muestran la diversidad cultural del Limón de principios del Siglo XX. Sus placas reflejan la diversidad fenotípica (1) de Limón, las actividades de la cultura popular limonense (3), la



belleza del paisaje caribeño (5), la vida cotidiana de su población (6), las costumbres y el modo de vida de las comunidades indígenas de Talamanca, así como la vida cotidiana de la zona y el mundo laboral de los obreros de la *United Fruit Company*. (2, 4 y 7).

SUSSY VARGAS ALVARADO (COSTA RICA -1967)

Es una artista e Investigadora visual quien desde 1993 se ha dedicado a la realización de obra artística y a la investigación. Se ha especializado en Historia de la Fotografía en Costa Rica y procesos fotográficos antiguos. Gracias a esto ha podido colaborar con la restauración, registro, datación y conservación de varios archivos, tanto a nivel privado como en instituciones como; Teatro Nacional, Colegio de Señoritas o Museo Nacional de Costa Rica, entre otros. Sus investigaciones y conferencias giran en torno a la Historia de la fotografía, a las expresiones de la Cultura Popular, Derechos de Autor y artes visuales en Costa Rica.


Como curadora independiente ha sido parte de varias exposiciones importantes entre las que destacan: *La mirada del tiempo. Historia de la Fotografía en Costa Rica 1948-2003* (2003) y *24 Fotógrafos proponen fragmentos de nuestra identidad* (2002) junto a Ileana Alvarado y *El portón Rojo. Una visión de la erótica en el arte*



costarricense (2017) Museo de Arte costarricense como co-cura-dora junto a Roberto Guerrero.

Sus publicaciones tanto en medios impresos como digitales incluyen: *La mirada del tiempo: Historia de la fotografía en Costa Rica 1847-2002* (2003) junto a Ileana Alvarado y Efrahím Hernández, *Grafitica: Gráfica popular costarricense* (2014) junto a Carolina Goodfellow, *Breve historia de la taxonomía del cuerpo y el pecado en el arte costarricense* (2016), *Revista Escena*, Universidad de Costa Rica, y *El Caribe limonense a través de la mirada y la obra de Hans Wimmer 1903-1947*, entre otros.

FICHAS DE LAS FOTOGRAFÍAS

<p>1</p>		<p>Personaje anónimo. S.f. Fotografía original: Estudio H. Wimmer. Colección Familia Wimmer Lutz.</p>
<p>2</p>		<p>Acomodando fruta en la plataforma. S.f. Fotografía original: H. Wimmer. Colección Familia Wimmer Lutz.</p>
<p>3</p>		<p>Limón S.f. Fotografía original: H. Wimmer. Colección Familia Wimmer Lutz</p>
<p>4</p>		<p>Campos de concentración en Parismina. Tarjeta postal: H. Wimmer. Colección Sussy Vargas</p>
<p>5</p>		<p>Piuta. Bañándose en el océano de Limón. Tarjeta Postal: H. Wimmer. Colección Sussy Vargas</p>

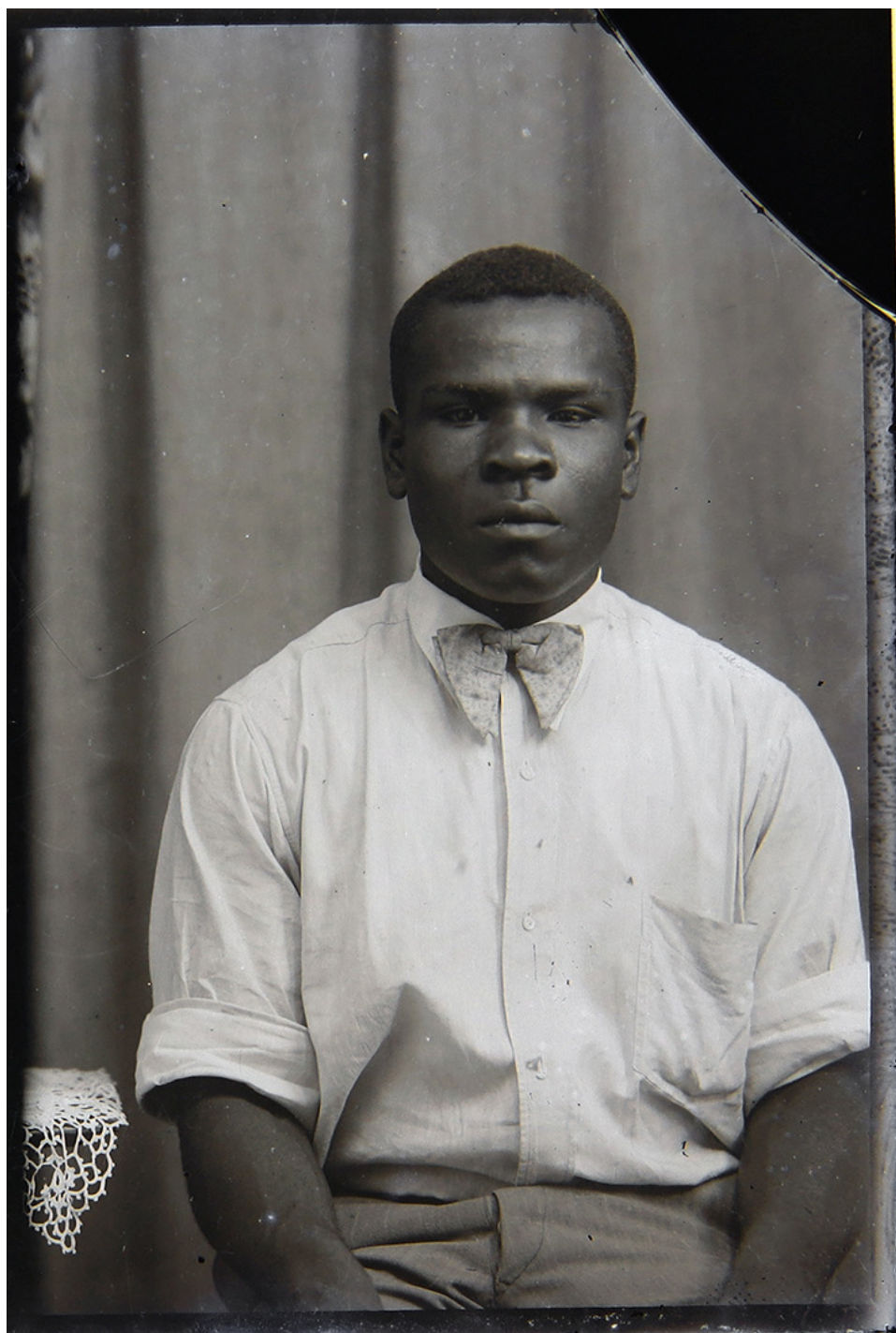
FICHAS DE LAS FOTOGRAFÍAS

<p>6</p>		<p>Cargando bananos en carreta. Tarjeta postal: H. Wimmer. Colección Sussy Vargas</p>
<p>7</p>		<p>Pelando cacao. Tarjeta postal: H. Wimmer. Colección Sussy Vargas</p>
<p>8</p>		<p>Proceso de restauración placa original Colección Familia Wimmer Lutz. 2018.</p>
<p>9</p>		<p>Sello y firma Hans Wimmer. Limón.</p>
<p>10</p>		<p>Mascarada en Limón. S.f. Fotografía original: Hans Wimmer Colección Familia Wimmer Lutz.</p>



PERSONAJE ANÓNIMO. S.F.

Fotografía original: Estudio H. Wimmer.
Colección Familia Wimmer Lutz.





ACOMODANDO FRUTA EN LA PLATAFORMA. S.F.

Fotografía original: H. Wimmer.
Colección Familia Wimmer Lutz.



LIMÓN S.F.

Fotografía original: H. Wimmer.
Colección Familia Wimmer Lutz.





CAMPOS DE CONCENTRACIÓN EN PARISMINA.

Tarjeta postal: H. Wimmer.
Colección Sussy Vargas



PIUTA. BAÑÁNDOSE EN EL OCÉANO DE LIMÓN.

Tarjeta postal: H. Wimmer.
Colección Sussy Vargas

19. Construction Camps
in Parismina.



„Piuta“, Ocean Bathing near Limon.





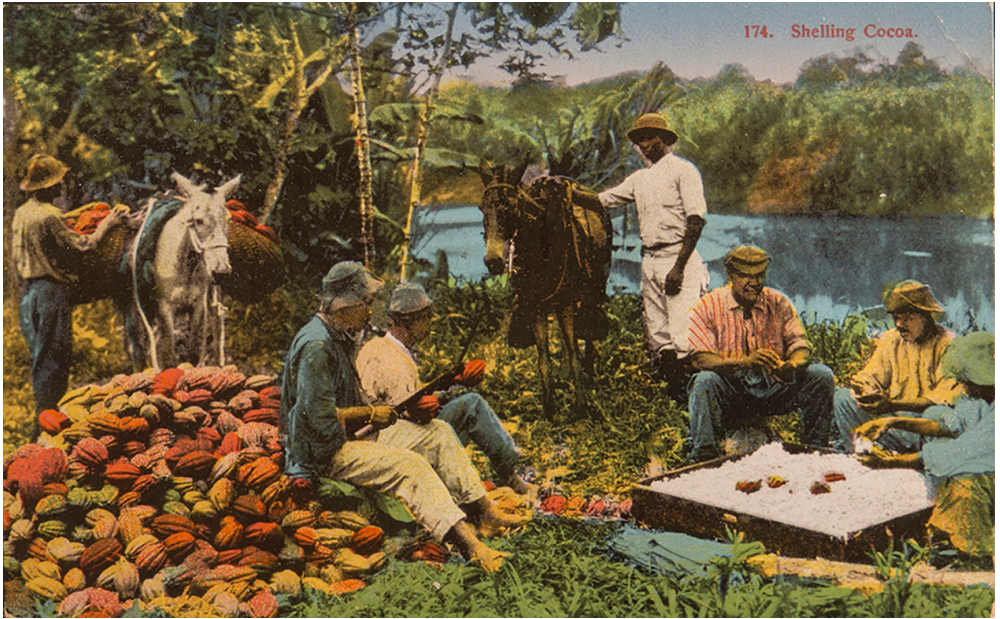
CARGANDO BANANOS EN CARRETA.

Tarjeta postal: H. Wimmer.
Colección Sussy Vargas



PELANDO CACAO.

Tarjeta postal: H. Wimmer.
Colección Sussy Vargas





**PROCESO DE RESTAURACIÓN
PLACA ORIGINAL**

Colección Familia Wimmer Lutz. 2018.





**SELLO Y FIRMA HANS
WIMMER. LIMÓN**



MASCARADA EN LIMÓN. S.F.

Fotografía original: Hans Wimmer
Colección Familia Wimmer Lutz.





NORMATIVA DE **PUBLICACIÓN**



La revista Hoja Filosófica publica ensayos, entrevistas, reseñas, crónicas, trabajos de investigación, obras de artes visuales, recursos audiovisuales mediante códigos QR, artículos de opinión y artículos de divulgación en español de distintos campos del saber de la filosofía, ya sea sobre autores, autoras, temas o corrientes con relevancia en el campo filosófico.

Para fomentar el intercambio de conocimiento global, Hoja Filosófica provee acceso abierto y libre de su contenido bajo el principio de disponibilidad gratuita de la investigación, dirigida a la comunidad de investigadores y público en general que se interese por las temáticas de sus contenidos.

Las personas autoras no asumen ningún costo por el envío ni por el procesamiento de artículos, es decir, no hay costo por el proceso editorial de los manuscritos. Las personas lectoras tienen acceso libre y gratuito a la información inmediatamente después de su publicación. Asimismo, las personas lectoras pueden de forma gratuita, descargar, leer, almacenar, copiar, imprimir y buscar los artículos sin pedir permiso previo de la revista o de la persona autora, siempre y

cuando se realice sin fines comerciales, no se generen obras derivadas y se mencione la fuente de publicación y autoría de la obra.

Todas las colaboraciones deberán considerar los siguientes lineamientos:

1. Los textos deben presentar en una nota al pie de página los datos biográficos del autor o autora y, de ser el caso, su filiación institucional en no más de 100 palabras.
2. El texto debe tener un máximo de 15 páginas a espacio y medio, tipografía Times New Roman o Arial, incluyendo citas y referencias.
3. Los artículos o ensayos académicos, deberán ser presentados con formato APA 7.
4. Márgenes de la hoja: superior 2,5; inferior: 2,5; izquierda: 2,5; derecha: 2,5.
5. Las citas textuales menores de 40 palabras irán entrecomilladas dentro del cuerpo del texto. En caso de ser mayor, éstas deberán presentarse en un bloque independiente.

6. El uso de citas, notas y la presentación de referencias, gráficos y cuadros debe realizarse de acuerdo al manual de publicaciones APA 7.
7. Las notas deben aparecer al pie de la página y no al final del documento.
8. Las referencias utilizadas se presentarán al final del artículo. Se consignarán las obras por orden alfabético de acuerdo al sistema autor/año.
9. Los artículos presentarán un sumario o resumen en español con su correspondiente traducción al inglés en la primera página y con una extensión de no más de 200 palabras. Además, deberá ir acompañado de cinco palabras claves.
10. En caso de existir observaciones filológicas y de contenido, estas deben ser incorporadas al artículo en un plazo no mayor de ocho días hábiles. Si en este plazo la persona autora no comunica la aceptación a la coordinación de la revista sobre las correcciones estilísticas y ortográficas realizadas, el manuscrito será descartado para su publicación.
11. Las personas autoras que postulen un manuscrito para Hoja Filosófica deberán firmar una carta donde se consigne la declaración de autenticidad del manuscrito.
12. Hoja Filosófica publica solamente colaboraciones originales e inéditas que no hayan sido presentadas simultáneamente en otras revistas.
13. Envíe su artículo a la dirección electrónica: hojafilosofica@una.cr en Microsoft Word. No se recibirán manuscritos en formato pdf.
14. Hoja Filosófica le enviará en formato digital la carta de cesión de derechos y consentimiento de publicación una vez que la colaboración haya sido aceptada por el comité editorial.



Impresa por el Programa de Publicaciones e Impresiones
de la Universidad Nacional, en el año 2020.

La edición consta de 75 ejemplares
en papel bond 20 y cartulina barnizable.

2055-20—P.UNA